

la protesta

publicación anarquista

Año LXVI

Nº 8092

Buenos Aires

FEBRERO

1964

PRECIO

\$ 10

¿VA LA IGLESIA HACIA EL SOCIALISMO?

Alcances y Limitaciones de una nueva mentira

"La Iglesia Católica se vuelca hacia el socialismo". Esa es la frase con que más de un comentarista de nuestro tiempo sintetiza la política vaticana iniciada por Juan XXIII y afianzada por el actual papa. Pero quienes vivimos dedicados a luchar por el socialismo —buscando sus caminos, analizando sus problemas— no podemos admitir ese comentario con indiferencia: ¿Puede la Iglesia Católica volcarse hacia el socialismo? o más en general, ¿puede una religión ser compatible con el socialismo?

Esas preguntas plantean dos problemas distintos pero interdependien-

tes entre sí. Bertrand Russell sostiene que es característica de las religiones más numerosas presentar tres aspectos distintos: "un credo, un código de moral personal y una institución". Entiende que en las religiones orientales las creencias —muy fuertes— sobresalen respecto de las otras dos características; que en el protestantismo es la moral personal la que adquiere más importancia; y que en el catolicismo la institución, es decir la Iglesia, predomina sobre el credo: la moral personal. La incidencia, pues, de una religión en la sociedad, y por lo tanto su grado de compatibilidad con

el socialismo, puede estudiarse, entonces, considerando la influencia social de cada una de esas tres partes que la componen.

En aquellas actitudes emocionales que por el grado de captación espiritual constituyen una religión pero que su fisonomía exterior no cuenta con una moral predicada ni con una institución que la difunda, la influencia social se dará exclusivamente en función de su credo. En esos casos el sistema de creencias no implica necesariamente una intromisión en las relaciones humanas en forma directa. A medida que el credo sea más irreal o más abstracto —dos cosas bien distintas entre sí pero no antagónicas— el grado de influencia directa de esa religión en la sociedad será menor (la religión griega de los ritos órficos no determinó por sí misma pautas sociales dominantes en virtud de su elevado grado de irrealidad; la creencia en

Dios como comunicación íntima y directa del individuo con los misterios de la existencia —tal como lo admite Erich Fromm— se reduce a un confortamiento emocional con escasa repercusión en la interrelación social debido a su carácter abstracto).

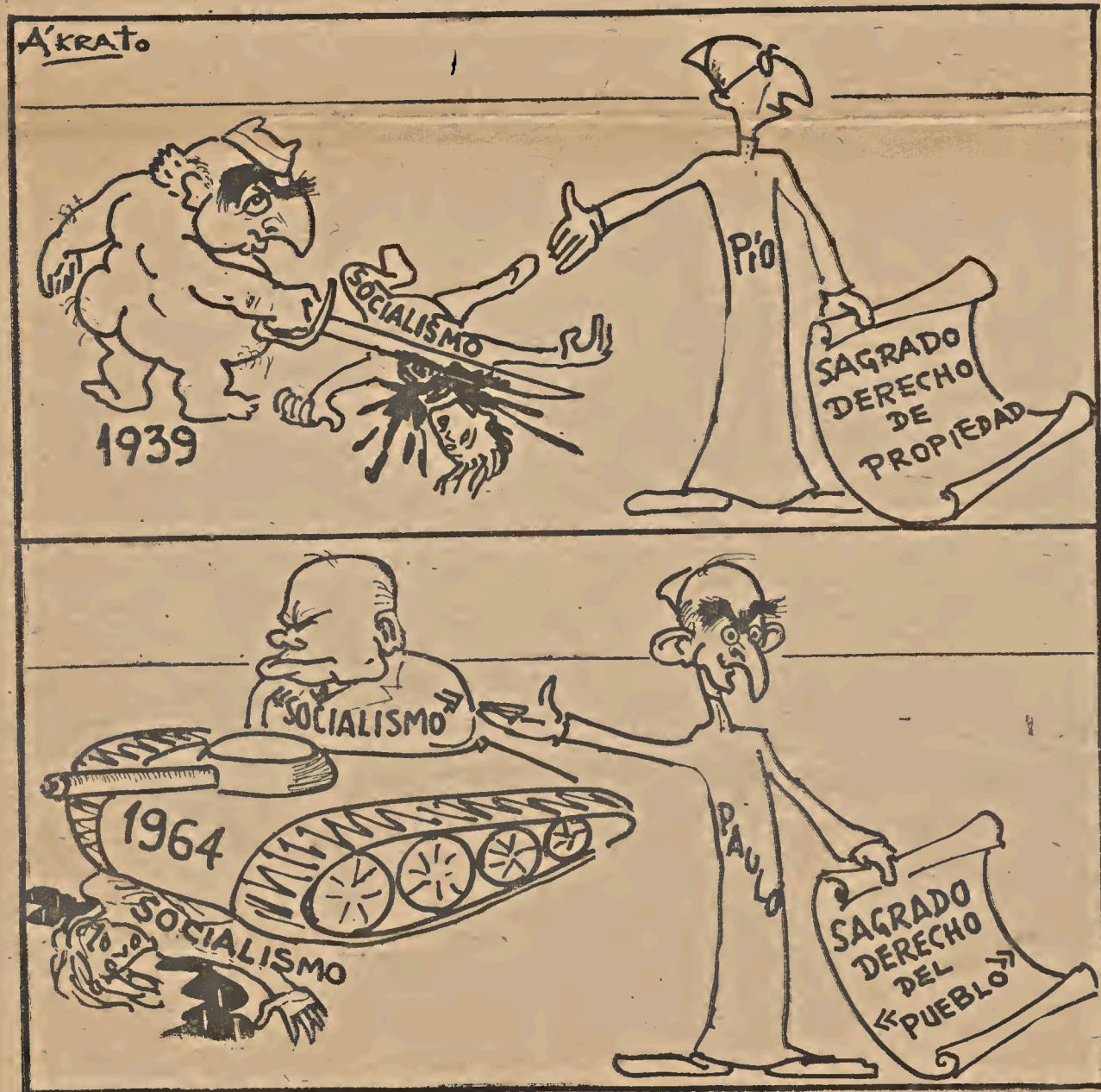
Pero en las religiones más numerosas, las judeo-cristianas y las orientales, las creencias implican conducta individual, por lo que —aunque sea indirectamente— influyen en las relaciones sociales. Además la moral personal que predicán y el desenvolvimiento de las iglesias son de gran importancia social y tienen mucho que ver con las cosas que afectan al camino socialista. En el catolicismo, a pesar de la gran preeminencia de la institución sobre el credo y la moral individual, la influencia de éstas en las posibilidades del socialismo es grande, puesto que han penetrado en las estructuras con la profundidad que se logra a través de milenios.

Las creencias del catolicismo implican estructuras de relación porque conforman una psicología individual y crean una escala de valores; la Iglesia predica, además, una moral personal bien definida que comporta una conducta social del individuo, y constituye por sí misma una organización política de enorme poderío económico. Su alta política juega con los grupos de poder más fuertes del mundo (ahora los de la URSS integran la lista) y aunque la necesidad de supervivir la ha hecho cambiar en importante medida en todos los órdenes, los rasgos esenciales de su influencia en la civilización son netamente antisocialistas.

Aunque como todas las postulaciones dogmáticas no influye en forma directa en las verdaderas creencias humanas, el credo católico termina por afectar costumbres y caracteres a raíz de las actitudes a que somete a sus seguidores. La idea del Dios paternalista, a quien debe obedecerse y adorarse por temor, efectúa una labor de ablandamiento, desarrollando entre sus adherentes espíritu genuflexos. Asimismo, la postulación de que realmente el hombre goza de "libre albedrío", de que todo lo que sucede se debe gracias al espíritu generoso y justo del creador —omnipotente sin limitaciones— influye en los temperamentos, desarrollando toda una sensibilidad moral con un falso concepto de lo que es justicia. Eso se agrava con el conformismo que provoca la creencia de que la verdadera vida no es la presente sino la vida eterna (lo que posterga para ella todos los reclamos inherentes a un mundo mejor) y los egoísmos que suscita la fundamentación de la ética cristiana en la idea del premio y el castigo.

La influencia en las morales personales se da, pues, en forma indirecta a través del sistema de creencias del catolicismo. Pero se encuentra reforzada en su oposición al camino socialista por el sostenimiento ex-profeso de normas morales por la misma Iglesia Católica. Como las creencias, esas normas han ido cambiando con el tiempo por razones demagógicas, pero lo fundamental

(Sigue en la pág. 2)



CAMBIO

Las Naciones Unidas y el Peligro de Guerra

El artículo de Emilio Muse en LA PROTESTA de septiembre de 1963, intitulado "Realidad y Sentido de la Campaña Mundial contra el Hambre", puntualiza certeramente aspectos incontrovertibles de una realidad antigua, pero no por ello perimida y que en la actualidad cobra relieve tan candentes como para quemarle el rostro a cualquiera que se asemeje a ella.

Trabajos como el mencionado, merecen ser publicados como separatas (si los recursos existieran) y ponerse a la par por lo menos en su difusión a los tantos que se divulgan profusamente a través de los organismos especiales o colaboradores de la UN.

No es que los trabajos editados por la UN sean equívocos, pero sí podemos calificarlos como exhibidores únicamente de una sola de las tonalidades de la profusa gama tonal que nos ofrece el prisma de la "realidad real", si cabe el término.

Es que aparece más fácil y menos comprometedor —aunque menos efectivo y muchas veces contraproducente, mostrar cuanto más una sola faceta, y a veces hasta en forma parcial— de los multifacéticos efectos de una sola causa, una sola raíz, y que es para nosotros: la de la inica desorganización social del mundo entero, surgida como corolario inevitable de los vasos comunicantes entre la sociedad estatal —capitalista, tanto sea de Oriente como de Occidente— y la correlativa actitud individual de sus componentes, un factor condicionador del otro y viceversa.

Las Naciones Unidas estarán condenadas al fracaso y desaparecerán bajo los escombros de una tercera guerra mundial, como ocurrió con su antecesora, la inoperante Liga de las Naciones, en la medida en que los pueblos y los individuos no intervengan más activamente en aras de los postulados mínimos que, en última instancia, se resumen en su famosa declaración de los derechos humanos, y por cuya concreta exaltación no pocos gobiernos signatarios siguen mandando a prisión y a la muerte a muchos luchadores idealistas.

Dentro de sus cuadros o en organismos presuntamente paralelos y con afán de superación como el de los "ciudadanos del mundo" o el movimiento pro gobierno mundial federalista, etc., (nosotros preferiríamos una simple federación de pueblos libres, libres hasta de todo gobierno) puede germinar la instancia que en definitiva coordine y aglutine los esfuerzos dispersos en todo el orbe para oponerse decididamente a las guerras combatiendo sus causas primigenias.

Si los forcejeos entre ambos bloques antagonísticos no degeneran aún en una nueva matanza mundial no ha sido por cierto por imposición

de una fuerza supranacional como la que algunos sueñan exista dentro de la UN.

No es ciertamente el respeto a la UN ni la conmiseración hacia la sangre homicida de los equipos dominantes en cada uno de los bandos (fuera de las "escaramuzas" de prueba que cuestan ya millones de víctimas a la humanidad desde Corea hasta Cuba).

Es el miedo recíproco, el pavor mutuo. Pues, no se trata ahora de hacer romper cráneos ajenos con garrotes, o despanzurrar cuerpos a golpes de espada ni agujerearlos con plomo, de acuerdo a las ascendentes etapas del progreso en el arte del asesinato colectivo en nombre de los ideales más etéreos.

El día en que los magnates de Wall Street o los jerarcas del Kremlin tengan en su mano el invento milagroso de su propia salvación, no tendrán empacho alguno en gratificar a buena parte del mundo con la

apocalipsis atómica; los que se salven gozarán la bendición de ser esclavos del amo triunfante.

No es otro el problema y todo lo que se diga o sustente distinto a esto, no es más que una letanía inocua.

Suponer una consideración moral de cualquier tipo a cualquiera de los bandos, es monstruoso por lo inmensamente... ingenuo. Descontando lo ya archisabido y conocido por lo demasiado evidente de parte del bloque denominado "comunista", no olvidemos de paso ciertos hechos definitivos de su oponente, el líder del "mundo libre", como el crimen atómico yanqui sobre un pueblo ya vencido, en Hiroshima y Nagasaki, y sin ánimo de prolongar el análisis, su tozuda sustentación de regímenes totalitarios —capitalizando para sí la miseria de los pueblos subdesarrollados— como los que aún superviven dentro de su órbita "democrática" cual los de Franco y Stroessner, sin contar los que ya cayeron, muy a su

pesar, como los de Perón, Batista, Somoza, Trujillo, Pérez Jiménez, Rojas Pinilla y tantos otros sólo en Latinoamérica.

Y esto, que parecería tan trivial por lo trillado, lo puntualizamos en base al hecho real de que aún hay amigos de nuestra corriente ideológica que no han vacilado en cantar loas a Estados Unidos como meca de la Libertad y de virtudes democráticas, soslayando que la diferencia, por ejemplo, de su conducta y sus sistemas con la Unión Soviética es sólo de grado y no de esencia.

Definir y delimitar debidamente las distintas actividades como las del movimiento pro Naciones Unidas, las de las organizaciones no-gubernamentales, las del pacifismo, el esperantismo, el comunitarismo, etc., que ya tuvieron sus paladines en el siglo pasado en una u otra forma y atravesaron experiencias aleccionadoras; señalar y combatir por todos los medios éticos las trabas que obstaculizan nuestro camino incansante hacia la Libertad y la Paz verdaderas ha de ser y lo es, nuestra tarea cotidiana, alertas e insomnes, y por más modesto que parezca cada uno en su puesto de combate

EFEVE
(Rosario)

¿Va la Iglesia Hacia el Socialismo?

(Viene de la pág. 1)

de ellas en el aspecto social se mantiene. Así por ejemplo, se predica que un buen católico debe "salvarse" antes que los demás, que debe amar a Dios por temor a su omnipotencia y que debe saber humillarse periódicamente mediante la práctica de las confesiones para eliminar todo rasgo de carácter que tenga que ver con el orgullo personal. Esas prácticas concretas constituyen un apostolado de la conveniencia mezquina, de la cobardía y de la indignidad, no sólo por las sensibilidades que desarrollan sino por los principios rectores que establecen. Y el verdadero socialismo se fundamenta en la responsabilidad y en la disposición espiritual generosa, que exigen justamente valores contrarios a esos: desinterés personal, valor de enfrentar el destino, propia estimación.

Las formas de inducción social del catolicismo a través de sus creencias y de la moral personal que predica, afectan pues, a lo hondo de la psicología humana, constituyendo permanentemente pautas socioculturales antisocialistas, inmutables a pesar de sus variadas formas de expresión en cada época de la historia. Es decir, que, aún sin considerar la Iglesia como factor político, la religión católica por su credo y por su código de moral personal es incompatible con el socialismo.

Por otra parte, inducimos que de seguir análogos caminos con la mayoría de las otras religiones —aunque no sea ella la cuestión principal de este artículo— llegaríamos a idénticas conclusiones debido a que en

casi todas encontramos los elementos básicos de indignidad, egoísmo e injusticia que crean la adoración a un ser superior, el fomento del desesperado anhelo por otra vida y la confianza en que todo lo que sucede obedece a una voluntad suprema. Ante la segunda pregunta del principio, pues, no es aventurado contestar con Rudol Rocker que socialismo y religión son conceptos incompatibles y antagónicos.

Queda por considerar, entonces, en el catolicismo, la acción política de la Iglesia frente a la posibilidad del socialismo, y especialmente su actitud actual. La Iglesia sabe que en cualquier sociedad desarrollada, el espíritu auténticamente socialista duerme en la conciencia de las mayorías, y que puede despertar en la medida que éstas cobren noción de él. Su método de acción es el control político para sojuzgar los focos iniciales de propagación que son, según su entender, las tendencias progresistas, y entre ellas especialmente las que atentan contra las psicologías y conductas que sus creencias y su prédica propugnan.

Esa persecución de minorías pretende realizarla reprimiendo la libertad desde el poder político, y complementando la acción con las estratagemas que las posibilidades del lugar y de la época permitan. En la antigüedad el control del poder político se obtenía mediante el total apoyo a la monarquía absoluta. El precio era la inclusión en la doctrina religiosa del origen divino de los privilegios del César y sus allegados. Eso le permitía contar con la fuerza bruta del poder constituido, que se sumaba así a la fácil explotación intelectual y psicológica de la ignorancia de aquellos tiempos.

En la época actual, en la que se han disipado gran parte de las tinieblas explotadas por el cristianismo, la captación del hombre medio se ha hecho más problemática. Es más necesario que nunca, entonces, el respaldo del poder político; en los países donde aún se mantiene el absolutismo (España, Portugal, tiranías latinoamericanas) se sigue la política de antaño, pero en la mayor parte del mundo —donde no existe ya el poder autocrático— la única salida es entrar en el juego de la democracia.

La democracia, que en el mejor de los casos es la dictadura de la mayoría, consiste con frecuencia en la toma del poder de la minoría, que mejor logre aparentar la representa-

tividad de sectores populares. La propaganda y proliferación de los países comunistas ha provocado la actitud competitiva de la democracia de Occidente en cuanto a expresar anhelos de las clases necesitadas, lo que ha hecho recrudescer la demagogia. Y la Iglesia, en la necesidad de acompañar en su aventura a los partidos triunfantes en la democracia, ha debido adaptarse a ese juego. Por otro lado, sus posturas "socializantes" son el precio no solo de captar simpatía de masas sino de obtener aliados en los gobiernos, puesto que éstos en última instancia también cuidan su "prestigio" con criterio demagógico.

La Iglesia —su jerarquía— proclama, pues, que la hora exige un "vuelco hacia el socialismo"; pero esa afirmación es solo una actitud destinada a captar las grandes masas necesarias para la especulación electoral en las democracias burguesas, y es una advertencia también a los núcleos de poder más fuertes del mundo de que está dispuesta a llevar su línea política a ese terreno, formando bloque con unos (EE. UU. y Occidente) o amenazando como competidora a otros (URSS, Yugoslavia, China).

Quienes de esos sentidos pretenden extraer una actitud positiva respecto de la lucha mundial por el socialismo no tienen claro cuál es el auténtico camino. Sobre todo, esa falta de claridad favorece la política de todos los grupos de poder del mundo que por su propia condición son esencialmente la reacción contra el verdadero socialismo. Si se consigue convencer a las fuerzas disconformes de nuestro tiempo que mediante el totalitarismo bolchevique o el "progresismo" de la democracia burguesa, se va hacia el socialismo se facilitan las condiciones psicológicas para combatir la acción insurreccional; si se consigue persuadir a los pueblos oprimidos que la Iglesia propugna un verdadero cambio social se logrará —en parte—, facilitar la contención de esas mismas fuerzas insurreccionales. Con el agregado que para la propia Iglesia Católica es una especie de salvoconducto para ponerse a cubierto de lo que pudiera sobrevenir, especialmente cuando sus calidades históricas le permiten considerarse apta para constituirse —en cualquier sistema represivo— en una eficaz fuerza colaboracionista al precio de mantener sus privilegios.

LORENZO

REUNION CAMPESTRE

de la Biblioteca JOSE INGENIEROS

el 10. de Marzo, en el Recreo "DON PEPE"

La Lucila (F.C.B.M.) justo en la costa, bajar al 3500 de la Avenida Libertador esquina Bermúdez.

MEDIOS DE LOCOMOCION

Est. LA LUCILA (F.C.B.M.) colectivos 68 y 229 —habrá indicadores. IMPORTANTE: Durante todo el día funcionará un servicio de Buffet y Parrilla. — Habrá Mesas y Bancos.

Precio de la Entrada \$ 20.—

LA SITUACION ARGENTINA

Impotencia de la Democracia Capitalista

Toda situación político-social puede ser considerada con un criterio inmediatista, limitado a la realidad aparentemente estática del momento, o con un criterio mediato, dinámico, en el que más importantes que los hechos cotidianos en sí, son las líneas generales y la evaluación de las consecuencias de aquello a largo plazo. El uso de uno u otro criterio puede llevar a conclusiones muy diferentes y hasta contradictorias, tal como la calma chicha que suele preceder a las tormentas puede engañar fácilmente a los menos avisados.

Así es como la situación político-social argentina, vista con ojos míopes, puede parecer relativamente estabilizada, o al menos tranquilizada; ya no tenemos un golpe de estado ni una "revolución" cada fin de semana, los políticos y diarios opositores hablan en un tono sumamente moderado, las cárceles se han vaciado de presos políticos y gremiales y en las esferas oficiales no se gasta un lenguaje-detonante. Vivimos un clima de tranquilidad que hasta nos resulta extraño después de tanto tiempo de continuos sobresaltos.

No es para nosotros motivo de ningún placer especial hacer de pájaros de mal agüero, pero esas apariencias inmediatas no conforman totalmente un acendrado espíritu crítico que es consubstancial con nuestra ideología. No le buscamos la quinta pata al gato, pero tampoco nos conforma observar simplemente la quieta superficie del agua sino que queremos ver lo que sucede en las profundidades. La historia, vista como anarquistas, nos enseña que las alteraciones de equipos políticos en el gobierno, difícilmente provocan cambios sociales de verdadera magnitud y eso nos hace mirar con bastante escepticismo esa súbita tranquilización operada en la Argentina.

Analícemos entonces los hechos de los últimos meses con ese criterio de largo plazo de que hablamos más arriba y veamos cuáles pueden ser las conclusiones.

La situación económica sigue las tendencias de los últimos meses con una creciente carestía, inflación interna y parálisis de la actividad productiva. Los remedios intentados y en vías de ejecución, en el mejor de los casos, apenas si alcanzarán a constituirse en ligeros paliativos, ya intentados con bien poco éxito en mil oportunidades anteriores.

Cuando los conservadores de la revista "Análisis" se refieren a la novísima Ley de Abastecimientos como la "batalla de los 360 días", recordando la tan publicitada como inútil "batalla de los 60 días" contra la carestía, del peronismo, no están por cierto muy lejos de la verdad. Es perfectamente claro que ni el nombramiento de algunos centenares o millares de nuevos inspectores, o sea de nuevos burócratas, ni el control oficinesco de costos y precios, son medidas capaces de frenar un proceso que tiene sus raíces en el básico desequilibrio económico en que se encuentra sumergida la Argentina, en su régimen económico absolutamente ineficiente y en la mentalidad antisocial de sus clases dirigentes.

Inútil será hacer un análisis detallado de dicha ley si se parte, como partimos nosotros, de la base de que el exceso de intermediación, los excesivos costos y los beneficios "abusivos" no son deformaciones del sistema sino sus productos naturales y dado que la ley pretende respetar la estructura económica existente en su integridad, no tiene la menor probabilidad de evitar aquellos males por más medidas de tipo policial que implante. La solución no puede venir a través de la persecución a al-

gún almacenero más o menos inescrupuloso ni por el lado de la "colaboración" con el pueblo y con las comunas, de entidades típicamente capitalistas y oligárquicas como la CAP y pretenderlo es verdaderamente cosa de ingenuos o simplemente una manera ya bastante gastada de arrojar arena a los ojos de la gente.

Las drásticas enunciacines, proyectos y decretos referentes al petróleo, la energía y los transportes, salvo en lo que se refiere a las tarifas eléctricas, punto que todavía veremos cómo se resuelve, han quedado reducidos al papeleo corriente sin ninguna perspectiva de afectar las realidades económicas vigentes, ni de reducir los déficit en medida que valga la pena de ser tomada en consideración. Mientras tanto el deterioro general de la economía y la improductividad siguen su curso.

Por el camino de una reducción de las importaciones y de la emisión se intenta inyectar alguna vitalidad al proceso económico sin deteriorar el valor exterior del peso. Se han pagado aguinaldos, sueldos, jubilaciones y cuentas atrasadas del Estado. A ello se ha agregado recientemente algunos aumentos de remuneraciones, de los que naturalmente los primeros beneficiarios han sido los militares. Todo eso ha creado en algunos ambientes, y especialmente en el sector comercial, cierta euforia de poca duración, limitada a los días de las fiestas de Navidad y Año Nuevo. Pero todas esas sumas salen como de la galera del prestidigitador, o sea de la nada, de la emisión más o menos disimulada. Así como la no importación, en sus sumas más importantes, suele ser simplemente una forma también bastante gastada de diferir el problema del equipamiento industrial. Ya sabemos por una larga y penosa experiencia que todos esos artilugios a nada conducen como no sea a complicar y agravar los problemas a poco andar.

Si bien es cierto que por sus características el partido y el equipo gobernante no se prestan mayormente a una oposición demasiado violenta, al menos en el terreno parlamentario y público, resulta bastante sintomática la dificultad con que tropieza el gobierno, por supuesto que entre bambalinas, para el nombramiento de altos cargos administrativos, ministros y embajadores. El mes y medio de interinato en la Secretaría de Aeronáutica da una buena pauta de la debilidad de las posiciones políticas y de las múltiples presiones a que está sometido el P. E.

Por lo demás, los reiterados rumores de golpes de estado en gestión y cierto notorio aglutinamiento de las tendencias más autoritarias, nacionalistas y estatistas, dan la impresión de que bajo la superficie se está gestando ya en términos bastante concretos una salida de tipo social-nacionalista, sobre cuyo riesgo hemos alertado reiteradamente.

El trasfondo social de toda esta situación de básica inestabilidad está claramente definida por la gran masa de desocupados y subocupados, por la enorme y creciente población de las villas miserias, por la inseguridad en el trabajo y por la continua reducción en el nivel de vida de las clases trabajadoras, hecho este último que se va trasladando también a sectores cada vez más amplios de la clase media.

El "Plan de Lucha" de la C.G.T. cuya peligrosidad para el régimen capitalista es estrictamente verbal, reviste en todo caso cierto interés en cuanto implica la aceptación por parte de la burocracia dirigente de la central, de la necesidad de enfrentar aunque sea platónicamente una

situación ya insostenible para grandes masas de la población. Con ese "Plan de Lucha" que deja de costado el juego formal de la democracia política, los sectores social-nacionalistas que dirigen la C.G.T., tratan de canalizar el resentimiento de los sectores populares, para asegurarse su orientación política con vistas a utilizarlos como elemento de presión o de choque cuando la oportunidad se les presente.

Podríamos decir sin temor a equivocarnos que este nuevo intento democrático tiene todas las perspectivas de servir únicamente para demostrar a las grandes masas del pueblo, bastante indiferentes por cierto ante su posible éxito o fracaso, la incapacidad de este régimen político para resolver los problemas económicos, políticos y sociales que ahogan al país. Esa indiferencia popular, que está hecha de hastío y re-

sentimiento, hace cada vez más probable y cercana la transformación de las estructuras políticas y económicas, cuya supervivencia sin el consentimiento popular al menos, es a la larga imposible.

Lo lamentable de esta situación, que en otras circunstancias sería altamente positiva, es que son muy pocas las fuerzas orgánicas de contenido libertario, que enfrenten francamente ese hecho con el espíritu de canalizar y orientar esa transformación ineludible en un sentido anti-autoritario y verdaderamente popular.

Por el contrario, son las fuerzas más regresivas, de raíz típicamente totalitaria, a la izquierda y a la derecha, las que parecen más conscientes de esta situación y que por ende se preparan más sólidamente para sacar de ella el mejor partido posible.

VENEZUELA

HACIA LA REVOLUCION

El dominio ejercido por EE. UU. en la economía venezolana, causa principal de la miseria que reina en el país hermano, ha generado un descontento creciente, que desbordó finalmente en la actual situación revolucionaria que vive Venezuela. Debemos hacer notar la fuerza reaccionaria del Partido Comunista venezolano que, pretendiendo sofocar la fuerza revolucionaria, amasó una alianza con el gobierno a cambio de la legalidad en unas elecciones fraudulentas que tuvieron que ser sostenidas con la amenaza de EE. UU. de intervenir con su infantería de marina y la flota del Caribe para protegerlas.

Desgraciadamente, las dos organizaciones —FALN y MIR— que conducen la rebelión, hacen temer muy seriamente que, alcanzado el triunfo, los obreros y campesinos venezolanos sufran una traición similar a la que sufrieran los cubanos. El FALN y el MIR buscan —y en parte lo han logrado— el apoyo de la pequeña burguesía urbana, para lo que pretenden una reforma al capitalismo y no su eliminación definitiva; lógicamente, esto significa no confiar en la iniciativa de los obreros y campesinos, que hasta ahora no han dado, en general, su apoyo a la rebelión.

Es lo que Lenin llamaría "revolución democrática", prelude de la "revolución socialista": en aquella, la clase obrera debe unirse a la pequeña burguesía y desarrollar una acción conjunta mediante la formación de un gobierno compuesto por obreros y burgueses. Vemos lo que se obtuvo mediante esa acción: Rusia, China, Cuba, todas revoluciones traicionadas. ¿Debemos insistir, compañeros venezolanos, en el mismo camino que demostrara ya, tantas veces, su inutilidad? La actual situación en Venezuela es harto propicia para la revolución verdaderamente socialista, para la única y gran revolución: los campesinos sin tierras, la gran cantidad de obreros desocupados, la situación de esclavitud de los obreros del petróleo, proporcionan un material humano insuperable para llevarla a cabo, revolución que, para ser verdadera, deberá seguir la línea que indicara Kropotkin: expropiar las grandes propiedades territoriales y las fábricas; terminar con los intermediarios, los banqueros y la caterva de funcionarios ociosos que mantiene el Estado, o sea, en definitiva, atacar la propiedad privada en cualquiera de sus formas. Como dijera el gran pensador anarquista: "Si una gran ciudad pone solamente mano en las casas o en las fábricas, la misma fuerza de las cosas la llevará a no reconocer a los banqueros derecho a cobrar del municipio impuestos; se verá obligada a ponerse en relación con los cultivadores, y forzosamente los impulsará a liberarse de los poseedores del suelo. Para poder comer y producir, tendrá que expropiar el suelo, el subsuelo, la fábrica, la manufactura, evitar el derroche de víveres, y no quedar a merced de los acaparadores, y confiará a los mismos ciudadanos el cuidado de llenar sus almacenes de víveres y repartir los productos. Todo se enlaza en nuestras sociedades, y es imposible reformar algo sin que el conjunto se quebrante".

De esta manera el pueblo venezolano se liberaría del imperalismo yanqui, y, sin perder de vista que la mejor organización económica está dada por el apoyo mutuo, o sea la libre asociación en cooperativas de consumo, de producción, científicas, etc., terminaría con el capitalismo.

MIGUEL A. ETCHEGOYEN

Francia y el Mito de sus Libertades

Los diarios españoles son la prueba cotidiana de la asfixia de expresión en la península. Tanta es su pobreza periodística que por lo general carece de sentido el leerlos. Sin embargo, en el número del 14 de setiembre de "Las Provincias" de Valencia una noticia más o menos destacada nos habla de los anarquistas. Habitualmente la forma regimentada de la prensa de España para combatir la resistencia es la de tener absolutamente prohibido mentarla; pero cuando ciertos sucesos trascienden el Pirineo —la necesidad comercial del turismo francés lo hace inevitable— no hay más remedio que referirlos. Lo que pasa en España, pues, puede ocultarse en la medida que no lo informen los diarios franceses.

Así anuncia "Las Provincias" que en París se han dictado órdenes de detención contra diecisiete integrantes de la Federación Ibérica de Jóvenes Libertarios. Con la impunidad que le otorga el régimen español, la noticia está nutrida de falsedades y de absurdas conjeturas, en las que se relaciona la actividad anarquista antifranquista con la húsqueda del "Campesino" (1), la Masonería y el diario de la resistencia francesa "Combat", concluyendo que todos actúan en concordancia para apoyar a los "objetores de conciencia" (2) en Francia.

Dejando de lado lo absurdo de esas suposiciones, propias de la más torpe mentalidad confesional, nos queda un hecho aislado indudablemente cierto: la policía y la justicia francesa han vuelto al colaboracionismo de otros tiempos

con la tiranía franquista. Lo hacen —como entonces— siguiendo la inspiración del gobierno francés; no porque realmente los militantes anarquistas españoles exilados constituyan una amenaza en Francia para nadie. Si el franquismo considera que anarquista quiere decir delincuente, como lo prueba la nota del diario valenciano al atribuir como causa de detención de los diecisiete libertarios el haber sido "sospechados de anarquistas", en Francia —como en tantas otras partes del mundo— hasta la opinión oficial los considera, aunque nocivos para el orden constituido, idealistas ubicados en un nivel moral superior. Sobre todo en los últimos años cuando los anarquistas desempeñaron una acción heroica en la resistencia antinazi, entre otras formas orientando la lucha a través del citado diario "Combat" de Albert Camus. Por lo tanto, la concreción policíaco-legal de esas detenciones aparece como una resultante de la política diplomática entre Franco y De Gaulle.

Resulta ridículo entonces que se siga considerando a Francia país paladín de la libertad cuando en los últimos años, por su política frente a los exilados españoles, se ha convertido —aun bajo ministros "socialistas"— en un singular cultor de los métodos más vilmente reaccionarios (y no hablamos de sus Suez, Indochina y Argelia porque nos referimos sólo a su política interior). En 1939 un millón de españoles estuvo a punto de sucumbir totalmente por hambre en los campos de concentración franceses en que se los había alojado como "exi-

(Sigue en pág. 10)

Una Imagen Dolorosa de Cuba de Hoy

Publicado por la editorial Reconstruir apareció recientemente un folleto, con el título de "Revolución y Dictadura en Cuba", y cuyo autor es Abelardo Iglesias, integrante del Movimiento Libertario Cubano, actualmente exilado de la isla.

Teniendo en cuenta el carácter sintético del trabajo, nos parece que se trata de un enfoque meduloso, que arroja luz sobre diversos aspectos poco o mal conocidos de un tema tan palpitante y controvertido como es la Revolución Cubana, y la posterior toma del poder por el castrismo.

Comienza con un enfoque de la realidad del régimen, en contraste con la nutrida propaganda que, a través de agencias noticiosas, embajadas, publicaciones, etc., deforma la verdad de los acontecimientos confundiendo la opinión pública internacional, cuando lo único que ha logrado el gobierno pseudo-revolucionario es llevar la técnica autoritaria de la enajenación del hombre a un nivel tal de transformarlo en una pieza más del aparato totalitario.

Luego relata en todos sus detalles cómo Fidel Castro organizó lo que Iglesias califica de "la marcha sobre La Habana", réplica fiel de la movilización fascista llevada a cabo por Mussolini.

En el análisis del proceso de copamiento y consolidación del poder por parte de "la oligarquía revolucionaria" castrista, pone en evidencia los medios utilizados por ésta para liquidar a elementos probados en la lucha de las sierras, que se atrevieron a enfrentar los designios de la camarilla dirigente, que van desde el paredón de fusilamiento hasta el destierro, pasando por las mazmorras de la Isla de Pinos o de la Fortaleza de La Cabaña, y reemplazándolos en cambio por figuras que colaboraron, directa o indirectamente, con la dictadura de Batista, o bien vulgares trepadores y oportunistas que se disputan las dádivas del poder.

Demuestra seguidamente cómo el castrismo necesitó, igualmente que los bolcheviques cuando tomaron el poder en Rusia, justificar la "legitimidad" de un gobierno revolucionario que carecía de apoyo popular, echando mano en consecuencia al recurso proverbial de todas las dictaduras totalitarias: la organización de frecuentes concentraciones populares, cuyo dudoso éxito queda asegurado mediante la suspensión de las actividades productivas, el cierre de espectáculos y lugares de diversión, el encadenamiento de emisoras de radio y televisión, la cancelación de todos los medios de transportes que salgan de la capital al interior del país y la movilización y control de trabajadores, profesionales, estudiantes y campesinos al lugar del acto.

En lo que se refiere a tantas veces proclamado "anti-imperialismo castrista" y al no menos esgrimido argumento de la auto-determinación, afirma la existencia de acuerdos y compromisos de los dirigentes cubanos con agentes soviéticos previos a la lucha de Sierra Maestra, y da a conocer una parte de la declaración de principios de la Agrupación Sindicalista Libertaria de Cuba, de junio de 1960, enviada al gobierno, prensa y medios de difusión cubanos, recibiendo como única contestación la del partido Comunista Cubano, donde considera la posición anarquista como "contrarrevolucionaria", y al

movimiento al servicio del departamento de Estado norteamericano, con lo cual demuestra que la posición castrista ante el bloque chino-soviético no fue circunstancial ni provocada por la actitud yanqui sino una táctica totalmente madurada y llevada a cabo de acuerdo a los conocidos métodos bolcheviques.

Se ocupa en capítulos posteriores de problemas vitales, que contribuyen en su conjunto y a la vez en forma particular a definir categóricamente al régimen como un sistema decididamente totalitario; por ejemplo la militarización coercitiva del pueblo o la ley de reforma agraria. Con respecto a lo primero publica un manifiesto de la agrupación Libertaria Cubana, denunciando la política militarista del gobierno, y en lo que concierne a la creación del I.N.R.A., señala la actitud del ejército rebelde que desalojó por la fuerza a los campesinos de las tierras ocupadas después de la revolución, con la amenaza de ser excluidos de los derechos de la reforma agraria, entonces en proyecto, si insistían en quedarse.

En lo relativo a la situación de los trabajadores señala el copamiento prácticamente total del sindicalismo cubano por parte de los dirigentes que, poco a poco, fueron cercenando la autonomía de las federaciones, negando el derecho de huelga, impidiendo la intervención de los trabajadores en las cuestiones más serias de la transformación revolucionaria e imponiendo finalmente en la dirección de las organizaciones gremiales a los hombres del P.S.P. (Comunista Cubano), o bien a los elementos incondicionales al grupo que detenta el poder. Así, se han desconocido los convenios colectivos de trabajo, fruto de casi ochenta años de lucha, y hasta se ha llegado a proponer la anulación de conquistas sociales como la jornada legal de ocho horas, el derecho de antigüedad, la remuneración por horas extras, la llamada "jornada de verano", vacaciones anuales y licencias por enfermedad, etc.

Finalmente enfoca el problema de la enseñanza, puesta también al servicio del régimen, y el descenso de los salarios y el nivel de vida del pueblo cubano.

Luego del riguroso y amplio análisis mencionado, Iglesias termina su trabajo fundamentando su pensamiento frente al castrismo y esbozando, a través de diversas declaraciones del Boletín de Información Libertaria, la actitud de los militantes anarquistas cubanos, al mismo tiempo que hace un llamado a los pueblos de Latinoamérica para una solidaridad revolucionaria continental.

Hemos preferido cerrar esta nota reproduciendo textualmente un párrafo del capítulo "Conclusiones: Decálogo de una Dictadura", por considerarlo definitorio y muy esclarecedor con respecto a la posición de los anarquistas cubanos:

"Habría, sin duda, algunos lectores suspicaces que establecerán analogías entre lo afirmado por nosotros y lo informado por la prensa capitalista internacional. Deseamos aclarar que la coincidencia sólo puede ser fruto del examen objetivo de los hechos. Porque si los reaccionarios afirman que en Cuba existe un régimen totalitario con ideología comunista, semejante a los que rigen en los países que giran dentro de la órbita chino-soviética, están expresando una verdad incuestionable, afirmando una verdad como un puño. Y resultaría un absurdo total que nosotros, negáramos el hecho indiscutible impulsados por el prejuicio de no confundirnos con nuestros enemigos. Lo único importante a declarar respecto a ellos, es que los reaccionarios combaten el castrismo por "sus" razones —razones reaccionarias— y nosotros por la nuestras, que son razones revolucionarias, producto de nuestro pensamiento libertario y, por lo tanto, perfectamente definidas y extrañas a toda ligazón deshonesta."

EDUARDO BISSO

E. F.

UNA LAMENTABLE MORAL HECHA COSTUMBRE

Una vez más la maquinaria que pretende cuidar la salud moral de estas partes ha mostrado su eficacia con un despliegue casi bélico para secuestrar de una sala céntrica la película "El Silencio", de Igar Bergman. Demasiado asombro sería en este caso un recurso de periodismo sensacionalista, pero no se puede pasar por alto un hecho que corroborara la fundamental inmoralidad de toda censura.

Los antecedentes de la exhibición de dicha película, además, aportan una serie interesante de datos que nos ilustran en cuanto a los manejos que sufre una obra artística antes de llegar al público a quien está destinada. Desde tiempo antes de ser estrenada, la película fue precedida de una publicidad sistemáticamente dirigida a exaltar las "virtudes" de ciertas escenas, que constituyen el tabú y el producto mercantil más fabuloso de nuestro tiempo, "el sexo". Todo esto coronado con la singular prohibición por parte de exhibidores y distribuidores que impedía penetrar en la sala a los menores de veintidos años sin excepción, crearon el clima propicio para alcanzar con éxito la finalidad perseguida. Quince días de exhibición a lleno y entradas agotadas con anticipación fue la respuesta de un público fascinado por lo prohibido cualquiera sea su procedencia.

Una gran ola de comentarios por parte de los espectadores se suscitó entonces y por supuesto acerca de esas tres famosas escenas, a pesar de que (la película dura más de una hora), sus valores la ubican en un plano trascendente y en un lugar reservado solo a las auténticas obras de arte. Pero, como en el cuento, todo esto sucedió hasta que llegó a oídos de un "celoso guardián de la moral", que fiel a la moraleja y después de ver el dañino espectáculo, lo prohibió ganando así un lugar en el cielo para miles de almas.

El resumen es que una obra de arte y su mínimo público navegan en las aguas hostiles de la mentalidad de un sistema sea quien sea su personero, ha hecho de su lamentable moral una arraigada costumbre.

Contra una desvergüenza de Víctor Alba

Ejército Continental Más Intervención Yanqui Para la Defensa de la Democracia en América Latina

Con el N° 7 de la revista Panoramas, de México, ha llegado un suplemento de 30 páginas en el que se anota que corresponde el N° 6 y que se han tirado 14.000 ejemplares. El suplemento se titula Los generales y los personajillos contra el pueblo dominicano y su autor es Víctor Alba, director de dicha revista. El tema está dado por el levantamiento militar de setiembre de 1963 y el derrocamiento de Juan Bosch en la República Dominicana.

Hay en este trabajo de Víctor Alba unas recomendaciones tan peligrosas y un reclamo tan grave, que hemos considerado conveniente hacer aunque más no sea un breve comentario. Esta no será, pues, una crítica a la totalidad del escrito, sino solamente a algunas de sus partes. El tema no interesa tanto como las variaciones. El autor sólo utiliza el hecho dominicano como punto de apoyo para incursionar en ciertos aspectos de la realidad latinoamericana y ofrecerles su receta salvadora.

La idea dominante es la defensa, la salvación y el desarrollo del régimen democrático en América Latina. El militarismo es presentado como enemigo tradicional y principal de la democracia, con poder real y actual de decisión. Al mismo tiempo los militares aparecen como instrumentos de la oligarquía y de los políticos, a causa de cuya incitación se lanzan a los golpes de Estado. Simultáneamente los golpes de Estado son señalados como característicos de los países subdesarrollados. La oligarquía es la que en definitiva gobierna por interposiciones políticas y generales. La culpa (aunque con alguna disculpa) la tiene el pueblo, que no hace huelga cuando los militares se levantan contra el gobierno, y la tienen los políticos, que no educan al pueblo, que no lo sacan de su indiferencia, que no lo convierten en un defensor espontáneo de la democracia.

De la lectura de este folleto típico de quizás sólo aparentes contradicciones, va surgiendo la pregunta de si el autor está queriendo ofrecer argumentos a los militares, puesto que en definitiva aparecen como las víctimas de una supuesta inmadurez histórica, política, económica y social. Alba quiere ignorar que, históricamente, el militarismo sólo fue durante un período el perro guardián y obediente de la burguesía y que hoy es una institución que tiene sus intereses y orientaciones propios y su propia voluntad de poder. Como se podrá deducir, esta visión primitiva del militarismo le resultará útil al autor en el momento de indicarnos el camino.

Otra curiosidad que despierta el escrito es saber si Víctor Alba cree en serio que la democracia, como régimen político del sistema capitalista, del nacionalismo burgués, puede darse de manera muy diferente a como se da en todas las naciones, incluidas las democracias imperialistas. De los 193 partidos políticos que cuenta para América Latina, sólo dos o tres serían realmente democráticos. Los demás sólo son "grupos formados en torno a personalismos, caudillismos, intereses menospreciados o reacciones neuróticas de núcleos pequeños" (p. 19). Esta constatación, en el plan del autor, es más que grave, puesto que "sin partidos políticos democráticos auténticos, que vayan al pueblo, que sean del pueblo, ninguna de las medidas internacionales para combatir los golpes militares puede tener eficacia real" (p. 20).

Nos preguntamos si Víctor Alba quiere realmente que el círculo vicioso se rompa, o simplemente que se controle. Veamos.

¿Por qué se sublevan los militares? Además de lo ya apuntado, Alba dice: "Sólo cuando hay un vacío de poder se atreve el ejército a desmandarse" (p. 20). ¿Por qué hay vacío de poder?: "Es una deficiencia de los políticos democráticos" (p. 20). ¿Cuántos partidos políticos democráticos hay en América Latina?: Como ya vimos, sólo dos o tres. ¿Qué pueden hacer estos pocos partidos en tantos países?: Evidentemente, nada. Alba señala que Bosch cayó en el preciso momento en que formaban Hermandades Campesinas como paso previo a la distribución de tierras fiscales, es decir, ni siquiera por haber intentado una reforma agraria basada en la expropiación. ¿Cómo podrá defenderse, entonces, a la democracia?: "Hay que convertir a los golpes militares en peligrosos no para la democracia sino para los golpistas" (p. 21). A renglón seguido dice que esto podría lograrse "armando al pueblo", pero reflexionando que el reparto de armas provocaría el levantamiento del ejército, concluye que "el procedimiento no estaría exento de peligros". ¿Cómo, pues, se ha de romper el círculo vicioso?: "En el plano nacional es imposible. Pero lo que no puede conseguirse en el plano nacional puede lograrse en el plano continental, de América Latina" (p. 16). ¿Y cuál sería la garantía de que reformas profundas tuvieran andamiento y se realizaran simultáneamente en 20 países? Asímbrese el lector: la garantía sería... el militarismo.

Víctor Alba propone la creación de una fuerza latinoamericana a integrarse con las fuerzas nacionales ahora existentes, que "les quitara las funciones policíacas y de «salvadores» que se atribuyen" y que "les diera eficacia para la defensa continental" (p. 17). El autor habla de un ejército latinoamericano, pero implícitamente está contenida la idea de la dependencia de este ejército al comando yanqui. Por eso menciona la defensa continental y llega a expresar: "con un ejército latinoamericano sin tanques ni ametralladoras, pero con radar, planes de evacuación y militares técnicos, no podría haber pronunciamientos" (p. 17). Este ejército, además, debería ser complementado con una fuerza de emergencia, de la cual pudiera disponer la OEA para la defensa armada de los gobiernos constitucionales. Claro está, al inmiscuir a la OEA, abre el camino a la cuota militar de los EE.UU., y es más que seguro que éstos no se quedarán sin tanques y sin ametralladoras.

Es evidente que Víctor Alba no hace más que embanderarse con viejas ideas de los norteamericanos, quienes vienen realizando numerosos intentos para ir convirtiendo a las fuerzas armadas latinoamericanas en cuerpos apendicarios de un plan global de "defensa continental". Un mojón en esa carrera es el pacto de Río de Janeiro de 1945.

Dejando los planes a largo plazo y descendiendo a la realidad inmediata; el autor dice que los nuevos golpes "pueden dar al traste con las esperanzas de un desarrollo pacífico y democrático en América Latina y poner a los latinoamericanos ante el dilema: o dictadura, o violencia para destruir oligarquías y ejércitos" (p. 23). Y Víctor Alba, recurriendo a un pretexto que ha criticado en la página 18, desmaya reconociendo que no están creadas las condiciones para

que el pueblo, puesto en el dilema, elija el único camino aceptable. Ya se sabe que en los desmayos el hombre suele claudicar su dignidad.

Ni con malevolencia ni con alegría estamos haciendo este rastreo, sino con tristeza. Que el lector califique si quiere a Víctor Alba después de leer este párrafo de su Conclusión:

"Para los Estados Unidos, la situación no tiene menos gravedad. O han de aceptar que dictadorzuelos como Duvalier o los militares de países sin fuerza bélica ninguna se salgan con la suya, acosen a América Latina al dilema de dictadura o violencia y desprestigien a los EE.UU., burlándose de ellos, o bien han de decidirse a prescindir de los viejos prejuicios y a intervenir, con la fuerza si fuera preciso, para sostener a los gobiernos realmente democráticos (insisto en lo de realmente) que hacen reformas (e insisto en lo de que han de hacer reformas sociales). Por lo menos, han de estar dispuestos a esto mientras no llega el momento en que los gobiernos latinoamericanos acepten la idea de una fuerza de emergencia colectiva..." (p. 23/24).

En el Manifiesto de la Democracia (editado también por la revista Pa-

noramas) su autor, William O. Douglas, juez de la suprema corte norteamericana, después de echar un vistazo sobre las tremendas realidades del mundo subdesarrollado, de la miseria, la ignorancia, el sufrimiento y la servidumbre que sus pueblos deben soportar, expresa en la página 13:

"Lo que llevo dicho es un esbozo del status quo en Asia, Africa y América del Sur. Del status quo que nos persuadieron que teníamos que sostener. Lo hemos sostenido sosteniendo a gobiernos feudales de los cuales conseguimos bases militares y a los cuales facilitábamos millones y millones de dólares. Por eso la sonrisa en la cara de Kruschev es auténtica."

Si los mismos norteamericanos acaban por reconocerlo (y no por eso abandonan su vieja política), no entendemos a qué prejuicios se refiere Víctor Alba.

Habría mucho que decir todavía, desde luego, pero el espacio se acaba. Sólo queremos preguntar: ¿Por qué Víctor Alba se habrá metido a decir semejantes tonterías, haciendo tantos inefables senadores norteamericanos?

EMILIO MUSE

La de PANAMA

OCCIDENTE NO SE DETIENE

Protestan porque el ejército norteamericano extermina estudiantes panameños. No ven la acción del Pentágono en defensa de la civilización occidental. No entienden que así se está defendiendo al mundo libre. Porque Occidente es el mundo libre; se diferencia de Oriente en que no está bajo el régimen comunista, bajo el sistema brutal del totalitarismo. El totalitarismo es el cercenamiento de libertades esenciales bajo pretextos de seguridad social y democracia y en Occidente no hay totalitarismos. Lo de Franco... bueno, es un caso aislado. Lo de Trujillo y Pérez Jiménez... bueno, no es cuestión de estar escarbando las excepciones pues en ese caso tendríamos que anotar Castillo Armas en Guatemala, Rojas Pinilla en Colombia o Somoza en Nicaragua, lo que sería tan molesto como recordar los sistemas de Perón o Stroessner. O la dictadura de Salazar en Portugal. O la de Nasser en Egipto. No; no debemos aceptarlo; en Occidente no hay dictaduras y basta.

Tampoco advierten quienes censuran a Occidente lo que significa que los gobiernos dependan del crimen político como en Oriente. En el mundo comunista por cualquier cosa le pegan un par de tiros al jerarca de turno para disputarle el mando. Los grupos de poder en la estructura comunista son capaces de todo. En Occidente, en cambio, el asunto es diferente; siempre que —por supuesto— no se busquen los casos retorcidos y poco representativos como los de Kennedy, Lumumba o Hammarjöldsk, que como es evidente nada tuvieron que ver con grupos de poder.

Pero no es nada. En Oriente se censura ¡la prensa informativa! Eso significa que algo que no conviene a quienes la controlan no se sabe. Gracias a Dios eso no ocurre aquí en Occidente, donde existe la libre empresa y las agencias informativas pertenecen a propietarios idealistas cuya principal finalidad es que los pueblos sepan la verdad. A veces no cuentan algunas cosas, pero lo hacen porque defienden el bien. Cuando cosas horribles como pueblos descontentos —pueblos que sufren hambre u opresión— se levantan y se insurreccionan, se ven forzadas a mentir. Pero la mentira de la prensa occidental es una mentira bien intencionada; no importa que se tergiversen hechos, que se oculten los abusos de los poderosos, que se ahoguen reclamos de libertad, si la intención es buena.

Se sabe que admitir a Franco en la UNESCO es monstruoso, pero se lo hace para el bien de la humanidad, sino ¡quién sabe lo que pasaría! ¿Que no se combaten los movimientos neo-nazis o neo-fascistas? Bueno, pero es que ahora no son el problema. Contra el comunismo, después de todo, ellos proceden con lealtad junto a Occidente. No quieren la monstruosidad oriental. Al fin y al cabo, se aceptan a los nazis y fascistas como se acepta la guerra y la destrucción. Algunas concesiones hay que hacer si se quiere el bien.

¿No hubo que lanzar forzosamente la bomba atómica en Nagasaki e Hiroshima? ¿No fue indispensable bombardear El Cairo y Suez? ¿No se tuvo que aniquilar un millón de españoles para evitar la revolución social? ¿No fue necesario destruir y arrasas pueblos enteros en la India cuando la defensa de la cultura occidental lo exigió? ¿Y qué es la persecución racial en Estados Unidos, con tantas derivaciones molestas, si no la consecuencia del necesario predominio de la raza que es puntal de la civilización de Occidente?

Y como si fueran pocos esos argumentos, ¿caso no se invadieron, en la misma Latinoamérica, Guatemala y Cuba? ¿No se mantiene ocupada militarmente a Europa, o se controla la política mundial con bases en Sudamérica, España, Africa y Asia? ¿Se ignora que se estuvo a punto de desatar una guerra mundial que, esta vez, ella misma constituía el fin de todo y de todos?

¡Y todavía protestan por unos pocos panameños!

AKRATO

En Busca de Nuevas Formas de Producción

En el número 30 de la notable revista inglesa "Anarchy" han sido publicados un conjunto de artículos, bajo el título común de "El Taller Comunal", en los que varios autores desarrollan la interesante idea de un desenvolvimiento del "Hágalo Usted Mismo" hacia el plano de una nueva filosofía de la producción. Tanto el planteo general del problema, que analiza Bosco Nedelcovic, como el de una experiencia concreta de un taller comunal, que realiza Juan Pérez, nos ha parecido particularmente interesantes para el

conocimiento de los lectores de LA PROTESTA, por lo que publicamos un resumen traducido de ambos. Entendemos, como otro de los autores de un trabajo de la misma revista, John Ellerby, que la idea puede significar una anticipación experimental del "tipo de organización que como anarquistas creeríamos apropiada a una sociedad de individuos y grupos en goce de autonomía".

Traducción y resumen de SEME.

HACIA UNA ECONOMIA "HAGALO USTED MISMO"

por
BOSCO NEDELCOVIC

En su tiempo libre, la gente realiza una gran cantidad de tareas del tipo que puede catalogarse como "hágalo usted mismo" ("do it yourself") y hasta se siente muy orgullosa de sus resultados, pero no puede tomar esto más en serio que un "hobby", algo que se agrega al placer de vivir, pero que nunca da para vivir o para mantener en marcha la economía. Esto queda naturalmente reservado a los sistemas establecidos de producción en masa, a los que son muy pocos los que siquiera se atreven a buscar una alternativa. Mucho me temo que ningún economista serio de nuestro tiempo se aventuraría a sugerir nada similar a una economía basada en el "hágalo usted mismo", incluso aunque el economista estuviera convencido de que tal cosa pudiera ser factible; lo menos que podría sucederle es que su reputación profesional quedara seriamente dañada... Y es lógico; en la mente de la mayoría de las personas semejante cosa sería asociada de inmediato con los sueños de muchos utopistas y con la idea de un esquema puramente imaginativo.

Sin embargo, yo creo que la humanidad está hoy más cerca que nunca de una nueva idea básica que puede, a la postre, transformar la economía de la producción en masa en un sistema más decente desde el punto de vista del hombre. Nunca han sido tan evidentes como lo son hoy, las perturbaciones, los contrastes y las fallas de la "sociedad de la abundancia". La superproducción y el desperdicio inevitables, la compulsión hacia un consumo exagerado, la absurda carrera entre la desocupación y la automatización, y, por encima de todo, la trágica incapacidad del sistema para discernir entre lo realmente necesario y lo superfluo, entre lo que la vida requiere y los apetitos artificialmente despertados por un tipo particular de civilización.

Todo ello es hoy un lugar común en un amplio sector de la literatura y la sociología modernas. ¿Por qué entonces parece tan difícil, tan utópico, un cambio radical de todo el sistema, una estructura económica que intente asegurar las necesidades básicas para todos, dejando al mismo tiempo el máximo de libertad para que el individuo concrete sus necesidades extra, como lo sugiere la idea de una economía "hágalo usted mismo"?

En mi opinión las dos mayores vallas que hacen difícil aceptar una filosofía económica basada en los principios del "hágalo usted mismo" son, por una parte, la creencia simplista, probablemente originada por el uso de la palabra "taller", de que toda la actividad derivada de tal filosofía sería desarrollada en pequeñas unidades productivas, diseminadas en colonias de tipo rural. Resulta perfectamente natural que cualquier persona con sentido común se pregunte qué ocurriría con los impresionantes adelantos de la tecnología moderna que han afectado, nos guste o no, de

tal modo la condición del hombre en la tierra, que resulta absurdo pensar en su abandono. Sin embargo el "pequeño taller" no tiene por qué ser la única expresión genuina de una filosofía económica "hágalo usted mismo". No veo motivo por el cual las grandes plantas productivas no puedan adaptarse para cumplir con las exigencias y necesidades derivadas de un funcionamiento presidido por tal filosofía. Se requerirán sin duda nuevos diseños y una simplificación de los productos y los procesos, de manera tal que permitan a toda persona normalmente capacitada, con un mínimo entrenamiento, trabajar el tiempo necesario para "ganar" el artículo que se produce en una fábrica determinada.

Que yo sepa, nada semejante se ha propuesto o intentado en los tiempos modernos; sin embargo, no veo razones técnicas que lo hagan imposible. Hoy menos aún que en ningún otro período de la historia. La idea central es sacar partido de las realizaciones técnicas y científicas, manteniendo al mismo tiempo un sistema de producción flexible, cuyos engranajes funcionen de acuerdo con las auténticas necesidades y no con los requerimientos de un mercado artificial. Naturalmente, la gente tendrá que trabajar un cierto número de horas o días en líneas de producción no muy diferentes de las actuales; también es cierto que las tareas técnicas que requieren mayor entrenamiento seguirán en manos de especialistas, cuya habilidad se deberá más a inclinaciones vocacionales que a incentivos materiales. Pero el hecho fundamental y revolucionario de la economía "hágalo usted mismo" se mantendría sin embargo en toda su extensión ya que, aun cuando la gente tendría que trabajar en una línea de montaje para "ganar" lo que quiere, lo haría sólo durante un período limitado: el estrictamente necesario para producir (en horas hombre) el artículo de que se trate y nada más. Una fábrica integrada en una economía "hágalo usted mismo" no estará obligada a un funcionamiento continuo para mantener a la gente "ocupada": podrá parar y volver a funcionar de acuerdo a las necesidades, estableciendo una relación dinámica genuina producción-consumo.

Esto nos trae a la segunda valla que se refiere a las posibilidades de transición de un sistema a otro. Otra vez tenemos que ponernos en guardia contra un cierto número de ideas y prejuicios muy arraigados, asociados a cualquier problema de "cambio" de la estructura social, según los cuales no puede haber cambio fundamental sino a través de una "revolución" sea la que fuera la idea que el lector tenga de esa palabra... En el caso de la filosofía económica "hágalo usted mismo", típicamente opuesta a la de la sociedad de la abundancia, el problema que se plantea ante el eventual crecimiento de los talleres comunales en detrimento de la actual "producción en masa" es que el sistema evolucionaría hacia un punto explosivo que se resolvería en una transición revolucio-

cionaria hacia una nueva forma de vida o en una represión contrarrevolucionaria.

La cuestión es sin duda muy importante, pero no creo que ese sea el planteo correcto. El hecho de haber yo crecido en una "sociedad de la abundancia" es tal vez el motivo de que no vea las cosas con criterio revolucionario en el sentido tradicional de la palabra. Prefiero sugerir la idea de una evolución acelerada que, después de todo, es una absoluta necesidad en todo el mundo. En realidad creo que las presiones dentro de la propia estructura de la sociedad de la abundancia, se están transformando en una carga demasiado grande y que el problema de man-

tener una ocupación total y consecuentemente empujar a la superproducción y al superconsumo se está transformando en algo tan evidentemente dramático que con el tiempo ninguna persona con sentido común se opondrá a una propuesta razonable en el sentido de una transformación, aunque fuera muy radical de nuestra estructura social. Sé que esto puede resultar para muchos "idealismo vacío"... pero antes de opinar así, permítaseme completar la idea.

Mucha gente insiste en la necesidad —o inevitabilidad— de llevar la actual economía a un colapso que facilite la atmósfera favorable a una

(sigue en pág. 10)

Hora de Solidaridad

Consideramos que el movimiento comunitario es uno de los más representativos de nuestras ideas en el momento histórico que estamos viviendo, ya que es la representación práctica de la vida que nosotros preconizamos.

En estos momentos, el mayor exponente de comunitarismo en el Río de la Plata es, sin lugar a duda, la Comunidad del Sur de Montevideo.

Su evolución, de la cual se ha informado ya en estas páginas, llega a un momento culminante, el Barrio Comunitario es ya prácticamente un hecho.

Un equipo de arquitectos uruguayos está trabajando en su proyecto.

Los compañeros de la Comunidad del Sur han adquirido un terreno de casi 2 hectáreas, sobre el cual se están realizando dichos trabajos, y del que ya han abonado la primera cuota que es de 10.000 pesos uruguayos.

En estos momentos dichos compañeros están tratando de cargar sobre sus espaldas todo el peso de esta obra. Creemos que es el momento de la solidaridad, la comisión organizada en la ciudad de Bs. Aires, de la cual forman parte casi todas las agrupaciones anarquistas de esta ciudad y el Gran Bs. Aires hace un llamado a todos los compañeros del país y de todo el mundo para que organicen en su zona de militancia, comisiones similares a la nuestra o que hagan llegar su aporte a nuestra comisión o directamente a la Comunidad del Sur, Salto 918. Montevideo, R. O. del Uruguay, para lo cual han abierto una cuenta especial.

Hacemos saber a los compañeros que para el día 30 de marzo de 1964, la Comunidad del Sur debe contar con un monto total de cuarenta mil pesos uruguayos lo que equivale aproximadamente a trescientos mil pesos argentinos, para poder tomar posesión del terreno.

Fdo.: Osvaldo Escribano — Secretario — Comisión de Solidaridad con la Comunidad del Sur. Giros y Valores: Vicente Francomano — Santander 408 — Buenos Aires.

El plan inmediato trazado por la Comunidad del Sur es el siguiente:

1º) Plan de difusión y solidaridad a escala nacional (fin de diciembre y principio de enero).

a) Carta de información y pedido de colaboración a su experiencia ya hecha;

b) Comisión y distribución de bonos a cargo de diversos grupos (Medicina, Bellas Artes, CAP, etc.);

c) Continuar con las charlas que venían dando con mayor concreción alrededor del tema de la vivienda;

d) Trámites en el Banco República a fin de preñar las máquinas;

e) Trámites en el Ministerio de Hacienda a fin de obtener personería jurídica como Cooperativa de Vivienda;

f) Contacto con arquitectos (ya realizado y a continuar);

g) Mesa redonda con técnicos de la Facultad de Arquitectura (del 1º al 6 de enero, y

h) Contacto con el Municipio. Ya lo han realizado y han despertado gran interés, fundamentalmente en los técnicos, quienes tratarán de introducirlos en sus planes de edificación. Las condiciones son muy favorables, a 30 años y con un interés del 2%. Les darán, en esas condiciones, materiales, mano de obra especializada, etc.

2º) Plan a escala internacional (2ª quincena de enero).

a) Folleto ilustrado;

b) Cartas a distintos grupos y personas a fin de que ellos organicen en su propio país, movimientos como el de Buenos Aires, y

c) Préstamos en el extranjero.

Plan de Edificación

a) Municipio;

b) Mano de obra de distintos compañeros y de ellos mismos, y

c) Campamento de trabajo nacional e internacional.

Por su parte la Comisión de solidaridad con la Comunidad del Sur organizada en Buenos Aires, ha entendido las siguientes tareas:

1º) Organización de un lunch de camaradería en beneficio de la campaña y como iniciación de la misma, (ya efectuado);

2º) Distribución de bonos de solidaridad (podemos enviar a los compañeros del interior que lo soliciten);

3º) Solicitud de préstamos a diversas entidades cooperativas (no concretado);

4º) Solicitud de donaciones y/o préstamo a los compañeros que se encuentren en condiciones de colaborar, y

5º) La Biblioteca José Ingenieros donó el importe de lo recaudado en el Pic-Nic llevado a cabo el 12-1-64.

El Vicario

Esta obra de teatro, que es por su contenido una dura requisitoria contra el Papa Pío XII por su pasividad ante los crímenes del nazismo, se editó en varios idiomas y se representó en diferentes países europeos. Especialmente en París su puesta en escena originó violentas polémicas y grescas de proporciones.

Ofrecemos a continuación la traducción, efectuada especialmente para LA PROTESTA por J. S., de la nota crítica publicada por "Monde Libéraire" de París.

REDACCION

"Digámoslo claramente, hubiéramos deseado que el Papa tomara partido en el centro mismo de esa época vergonzosa y denunciara aquello que debía denunciarse."

—Albert Camus—

(Del programa de "El Vicario")

"Es la Iglesia lo que hace invencible al fascismo." (de la obra).

El problema de la intervención queda planteado desde el comienzo. Con las primeras réplicas, el papado es puesto en el banquillo. Así como, y esto es para nosotros lo más importante de la pieza, ya que la oposición a Pío XII en el seno de la Iglesia poco nos interesa, se subraya constantemente el hecho de la presencia de antiguos nazis en puestos oficiales de la actual Alemania Federal.

El elemento religioso, al poner en tela de juicio a infalibilidad del representante de Dios sobre la tierra, y el elemento político, la denuncia al fascismo y su actual pervivencia, son los motivos que explican los escándalos y violencias que se producen en el Athénée.

Hablemos en primer lugar de la obra. El autor se pretende ante todo un historiador. No es el acusador que presenta un testimonio frío y lúcido, lo que desarrolla es una requisitoria, y éste es el principal defecto de la pieza. Está dedicada más a demostrar, a probar, que a exponer.

La puesta en escena de este drama se prestaba perfectamente al empleo de las teorías brechtianas referentes al distanciamiento, tal como quedan expuestas en "Arturo Ui", por ejemplo. La intervención de un narrador facilitaba más aún dicho distanciamiento.

La disposición de los actores al levantarse el telón, rígida y totalmente desprovista de ornamentos, que rompía voluntariamente con algunas caras tradiciones, nos permitía suponer que asistiríamos a algo nuevo en el terreno de las formas teatrales. Desgraciadamente nada de eso ocurrió, y los únicos aportes técnicos del Berliner Ensemble utilizados fueron: la inexistencia de decorados y el distanciamiento de los personajes, en su representación exterior aunque no en su encarnación anímica. Así, los actores, vestidos de gris, se encuentran todos en escena desde el comienzo y permanecen en ella casi constantemente. Cuando cada uno se adelanta para desempeñar su papel se reviste frente al público con el hábito de su función. Es una pena, en mi opinión, que los actores se endosen la piel de sus personajes junto con sus ropas y abandonen su impasibilidad. Lo que destruye el interesante efecto de hacer desempeñar el rol de relator sucesivamente a cada uno de los protagonistas, mientras conservan las vestiduras de sus personajes. Forma ésta que equivale a un alargamiento de la última escena de "Arturo Ui", en la que el

actor se quita la peluca para dirigirse al público.

La caída del telón queda inscrita en la misma tónica: los actores permanecen de pie, sin saludar, mientras cae el telón de hierro.

Los actores son todos buenos. Mencionamos especialmente a Antoine Bourseller, Michel Piccoli y François Darbon, siempre este último a la altura de sus extraordinarias creaciones.

Conviene ahora colocar la obra en el plano político, puesto que es por ello que se pelea.

La cuestión no reside en que Pío XII haya sido un crápula, aunque todos estemos persuadidos de eso. Sino, y aquí se centra el asunto de la obra, ¿debía el Papa tomar partido abiertamente durante la guerra y en el momento mismo cuando se

realizaban las persecuciones? Es evidente que el Soberano Pontífice tomó partido perfectamente, por el más fuerte, como lo habían hecho tantos otros antes que él. La ayuda prestada a algunos judíos no es suficiente para absolverlo. En todo caso podemos considerar ese gesto como un pequeño alivio para la conciencia de ciertos cristianos horrorizados.

En la obra el acento recae sobre el personaje de Ricardo, cura que se entrega voluntariamente al horno crematorio para participar de la suerte de sus hermanos judíos. Muy hermoso, muy emotivo, mas perfectamente inútil. Semejantes actos solo pueden retardar el desprecio que merece la religión católica, la más imbecil de todas. ¡Cuánto más preferible es la actitud del judío Jacobson, que hasta último momento reclama armas para luchar contra los facistas!

El padre Ricardo muere para nada, por tratar de redimir la culpa de la Iglesia, lo que no es por cierto un motivo satisfactorio. Mucho más hubiera valido que tomara un fusil y fuera a unirse con el maquis. Dicho sea de paso, en los diversos países ocupados de Europa la resistencia salvó muchas más víctimas del nazismo que los conventos del papado. Podemos considerar entonces esta pieza como un ajuste de cuentas entre cristianos "liberales" y cristianos "ciegos".

A la salida del teatro se distribuyen unos panfletos firmados por "Un católico medio". Si admitimos que un francés o un americano "medio" es un cretino domesticado, podemos suponer lo mismo de un católico "medio". En efecto leemos: "Pío XII

condenó todas las violencias de la guerra". Creo recordar que Hitler también hablaba de la misma manera. La guerra era siempre culpa de los otros países, impulsados por agitadores comunistas. Pienso que Pío XII hubiera aprobado también "la paz de los valientes". Destruyó a los curas obreros y, de vivir lo suficiente, hubiera bendecido al capellán que justificó la tortura como medio para salvar vidas humanas.

El párrafo más sabroso de dicho panfleto es el que dice que "la consagración al imaculado corazón de María", de lo que se ocupaba Pío XII en plena masacre, implicaba una toma de posición a favor de los judíos, puesto que la María en cuestión también había sido israelita. Esto nos deja pensativo. Si basta con venerar un becerro de oro, así sea judío, para tomar partido contra el fascismo, conviene que nos pongamos a adorar a San Durruti, esperando que sea suficiente para derrotar a Franco.

Luego de la lectura de la obra, es para nosotros evidente que el tema tratado reviste poca importancia. Pero, puesto que provoca semejante reacción en los sectores de derecha, y puesto que parece haber todavía cristianos dispuestos a defender a un Papa que hizo reinar un terror inquisitorial en el seno mismo de la Iglesia, tomemos partido y hagamos causa común con "El Vicario". Por una vez, la policía que guarda la sala está con nosotros. Es una ocasión para apalearse fascistas sin pasar la noche en el calabozo. Esto ocurre muy raramente, no debemos desaprovecharlo.

JEAN ROLLIN

CINE

Ocho y Medio y Fellini

Es poco probable que un hombre, y menos si es artista, pueda decirnos algo si nada tiene para decir. No obstante, pareciera que esto es posible desde el momento que Fellini al realizar su film "Ocho y Medio" ha manifestado que "nada tenía para decir, pero que quería decirlo lo mismo". En rigor de verdad nos parece ése el nudo de su película a lo largo de la cual lo explora en todas sus latitudes. El estilo de la narración —tiene todas las características de lo autobiográfico— y el desarrollo en general pueden ser una base importante para tratar de reunir de alguna manera todo lo que de él hemos podido recoger. Guido Anselmi, director cinematográfico protagonista de la obra, en vísperas de realizar un film del que no tiene una idea definitiva expresa su deseo de "hacer una película que nos ayudara a todos para sepultar lo muerto que tenemos adentro", confiesa su incapacidad para lograrlo, pero se decide lo mismo hacerlo.

Ya en las primeras imágenes, cuando nos muestra el encierro dentro de su automóvil y la desesperación por salir para luego remontarse a las nubes de donde baja por obra de una soga que lo aprisiona a la tierra, es bien elocuente en cuanto a mostrar la terrible soledad y falta de comunicación que lo acosa. Creemos que es la intención de Fellini plantear la crisis existencial por la que pasa el hombre contemporáneo en un mundo y una sociedad en crisis. Su afán por establecer un puente de comunicación con los demás seres y cosas y la imposibilidad de hacerlo lo llevan a la continua introspección, a la ardua

tarea de individualizarse. Así, una a una van surgiendo las imágenes de la infancia conjuntamente a sueños que forman un bagaje de prejuicios y de distintas pautas culturales que desembocan en el conflicto existencial de que hablábamos y que, de alguna manera, nos lleva a pensar que solamente a cada individuo pertenece poder sepultar conscientemente lo que tiene de muerto adentro. No obstante ser "Ocho y Medio" un film desesperado, podemos decir que Fellini tiene aún una esperanza y ésta sea tal vez que, aunque no se encuentre una salida en el problema de la existencia, en el hombre hay todavía lugar para la valentía con que un individuo puede reconocerse a sí mismo, y para la humildad con que un hombre —a pesar de todo— se hace solidario con su tiempo. La escena final nos ilustra al respecto. Después de preguntar a su mujer si está dispuesta a comenzar de nuevo, ésta afirma que sí, la voz de Guido dice: "Adorables criaturas, es tan sencillo aceptaros y amaros así como sois. Es una fiesta la vida: vivámosla juntos". Se unen luego a los demás personajes y Guido, niño, apaga la escena. Por lo que expresa y, por cómo lo expresa, "Ocho y Medio" es una de las obras más importantes dentro del cine contemporáneo. En diversas críticas se han argumentado una serie de desacuerdos con el film que no nos parece oportuno comentar y que además, en su origen, no han podido restar a la obra su verdadera importancia.

E. FILLOY

IPM

En Busca de Nuevas...

(Viene de pág. 8)

"revolución social", pero son pocos los que han elaborado realmente ideas sobre lo que ha de suceder después. Se me ocurre que un paso preliminar hacia una transformación social, sería una especie de **garantía básica de subsistencia** (alimentación, vivienda, etc.) para todo individuo ocupado o desocupado. Sólo con una tal garantía puede operarse una transformación del tipo de la sugerida por la filosofía del "hágalo usted mismo", que produciría un número creciente de desocupados y la obsolescencia de industrias enteras. No creo que tenga valor alguno la promesa de una mejor vida futura sobre la base del sufrimiento durante el proceso. La oposición de los empresarios no será mayor que la de los mismos obreros.

Pero si esa garantía puede ofrecerse, se puede suponer que prácticamente cualquier tipo de transformación puede darse en un período más o menos prolongado. Si puede mantenerse en marcha una economía suficiente para cubrir las necesidades básicas de cada individuo y a su vez un mínimo de trabajo básico, no importaría si las otras actividades sufrieran interrupciones graduales o temporales. Nadie se molestaría si una fábrica se detiene después que las necesidades de la comunidad han sido cubiertas, siempre que nadie quedara privado de lo necesario y que la misma fábrica vuelva a la actividad tan pronto como ello estuviera justificado.

Por supuesto que todo esto puede ser tomado como una simple especulación. Sin embargo me parece necesario plantear la viabilidad de la transición porque no creo que se trate de un absurdo, aunque así pueda parecerlo hoy día.

Si se hiciera un esfuerzo por desarrollar cierto número de artículos simplificados, que hoy se fabrican con las técnicas de la producción en masa y que podrían ser desde artículos para el hogar hasta automóviles y se establecieran plantas pilotos donde la gente pudiera trabajar cierto número de horas para "ganar" el artículo, pienso que el esquema podría atraer el interés de la gente. Y no veo por qué ello no podría convertirse en una bola de nieve, siempre que los aspectos críticos de la transición hayan sido previstos.

Algo así tendrá que suceder si el mundo va a afrontar los candentes problemas de la automatización, demografía, desarme, subdesarrollo, etc. Si aceptamos el hecho de que tanto el bloque capitalista como el socialista están persiguiendo esencialmente la misma finalidad —abundancia— y que una vez en la meta ambos estarán en el mismo berenjenal, ya que las diferencias ideológicas son inútiles para transformar la esencia de la relación producción-consumo, es lógico preguntarnos qué hay detrás de la bendita abundancia.

Aún suponiendo que se llegue al desarme y que el enorme gasto con propósitos bélicos pase a ser utilizado con fines pacíficos, en particular el desarrollo de los países más pobres, la transición de las sociedades industrializadas durante el abandono de la producción bélica sería tremenda. Por otra parte, en la paz, la concepción de la sociedad de la abundancia es absurda en su derroche. La gente sigue siendo esclava de sus necesidades, incluso en medio de la abundancia, como lo fue en la mayor pobreza. No es la abundancia lo que puede proveer satisfacción, sino un sistema inteligente para producirla, o mejor dicho una abundancia razo-

nable, para una vida feliz. Bajo el actual sistema estamos constreñidos a vivir en una abundancia cada vez mayor, la queramos o no. Estamos forzádos a seguir produciendo, sea o no necesario lo que producimos, porque nuestro trabajo y nuestra seguridad están en juego en ese derroche "necesario".

Se puede discutir sobre cuestiones tales como una distribución más equitativa, una mayor justicia social, etc.; se puede discutir sobre si la iniciativa privada o la administración estatal son más o menos efi-

UN TALLER EXPERIMENTAL

por
JUAN PEREZ

Mi intención es exponer la idea y la posibilidad práctica de crear un **Centro experimental de trabajo**.

Se trataría de un taller razonablemente grande, dividido en secciones y equipado con herramientas manuales, máquinas y accesorios para trabajos en metal, madera, etc. El Centro sería público y abierto a todo interesado mediante el pago de una cuota o de un precio horario con el fin de amortizar los costos.

Los interesados encontrarían en el Centro las herramientas y los materiales —a precio de costo— necesarios para todo tipo de trabajo así como instrucciones y diseños para la ejecución de artículos standard. Habría además, instructores y se podrían organizar periódicamente cursos de entrenamiento, muestras, etc.

Se podría pensar incluso en el préstamo de máquinas y herramientas a los miembros para la ejecución de trabajos en la casa u otros lugares. Asimismo podrían organizarse equipos para trabajos de envergadura tales como pequeñas embarcaciones, casillas, etc. Inclusive la eventual disposición de un camión para el traslado del equipo y de los artículos terminados, podría ofrecer mayores ventajas a los miembros y aumentar el contacto del Centro con la comunidad.

La intención de Centro que propongo, es transformar nuestra actitud hacia el trabajo y parte de la premisa de que el principio del "hágalo Ud. mismo" puede ir más allá del "hobby" para transformarse en una nueva filosofía de la vida. Es de acuerdo con esto que el Centro trataría de desarrollar el interés y la habilidad de los individuos para realizar por sí gran número de artículos de uso personal, muebles, artefactos, etc. Los beneficios de esta filosofía del "hágalo Ud. mismo" son dobles: psicológicos, en cuanto ofrecen al individuo un tipo de satisfacción que sólo se experimenta a través de una relación íntima con lo que hace y lo que aprende; material o económica, en cuanto abarata substancialmente el costo de los artículos.

Naturalmente que el término "costo" se usa aquí con exclusión del tiempo empleado, que en muchos casos puede ser igual o aún mayor que el necesario para ganar el dinero que se ahorra. Es que el propósito de esta experiencia no sería el de conseguir una mayor eficiencia mecánica, sino el de transformar nuestra relación con el trabajo y transformar, como consecuencia, toda nuestra escala de valores con respecto al "costo" y a la justificación de un esfuerzo dado.

Propongo denominar a este **Centro experimental de Trabajo** porque creo que un intento serio de esta naturaleza puede contribuir a aclarar algu-

cientos; se puede elogiar las colectividades de trabajadores o las cooperativas. Todos esos son remedios para mejorar algo que es básicamente erróneo: Sea en la economía capitalista, en la socialista o en la cooperativa, la producción y el consumo están básicamente disociados. Ni los ideales más humanitarios han podido colocar a la producción y al consumo en una relación tal que satisfaga las genuinas necesidades del individuo sin imponerle necesidades artificiales. Esto puede ser obtenido a través de una economía "hágalo Ud. mismo", al nivel del hombre auténticamente moderno, o sea de quien emerge no sólo de las limitaciones de su medio sino también de las limitaciones sociales de las actuales estructuras.

individual y a la identificación directa del individuo con el proceso de producción en un gran número de actividades secundarias en oposición a lo que hoy amenaza convertirse en una psicosis de la producción en masa.

La necesidad de reestructurar toda la economía de acuerdo a un criterio humanista aparece como esencial en un mundo cada vez más preocupado por el absurdo de la "superproducción", por la necesidad de crear necesidades artificiales, por el desperdicio o por el aumento del "tiempo libre" sin actividad creadora alguna para ocuparlo. Es la posibilidad de esa reestructuración lo que el Centro se propone demostrar y poner en práctica, a través de un nuevo sistema de producción.

Prácticamente, el Centro pretende ser una empresa educativa sin fines de lucro, cuyo propósito es estimular su uso por parte de individuos que produzcan cantidades y variedad creciente de productos, en lugar de comprarlos en el comercio.

Teóricamente se espera que el Centro provea de una experiencia piloto valiosa, así como de una cantidad de datos prácticos, respecto a las posibilidades de organizar y canalizar cualquier parte apreciable de trabajo humano bajo el principio del "hágalo Ud. mismo". Se espera que el Centro cumpla el importante papel de animar a la gente para realizar actividades manuales, ayudándola a superar las supuestas "inhabilidades naturales". La idea que vive detrás de este esfuerzo es que las formas tradicionales de división del trabajo y especialización, evolucionadas a partir de la revolución industrial, mutilan la experiencia viva de cada persona y arruinan muchas de las habilidades naturales de la mayoría de los individuos. El Centro pretende volver a la vida esas habilidades latentes, permitiendo su práctica en un ambiente adecuado y estimulante. En otras palabras, lo que el Centro pretende es colaborar en construir un tipo de personalidad humana que, sin ignorar las complejidades de la especialización en una terminada profesión o área del conocimiento, mantenga un equilibrio vital desarrollando múltiples experiencias en otras áreas.

nos de los problemas básicos y de las contradicciones de la economía moderna. Si bien muchos de estos problemas y contradicciones son hoy bien conocidos, no se ha intentado ninguna alternativa para conciliar los requerimiento de eficiencia mecánica con los valores humanos en juego. Es obvio que a esta altura de la industrialización no se puede ni soñar con volver a formas pre-industriales de producción, al menos en las ramas básicas de la economía. Las reglas de división del trabajo, especialización y producción en masa son hechos que quedarán firmes en lo referente a la economía básica: producción de alimentos, construcción, servicios técnicos, sanitarios, etc. Pero hay buen número de otras actividades, que podríamos llamar "secundarias" en las que es posible y conveniente adoptar métodos más flexibles, más individualistas, más artesanales, digamos de producción, para bien del equilibrio mental del hombre moderno, para su ajuste a la vida y para la preservación de sus habilidades naturales. Es esto lo que el **Centro experimental de Trabajo** trataría de obtener en nuestra sociedad altamente mecanizada y automatizada.

El tipo de trabajo que podría realizarse en el centro no sustituiría los principios fundamentales de eficiencia, mecanización y división del trabajo aplicados en las ramas básicas de la economía, pero daría sin duda una nueva dimensión a la libertad

Francia y el Mito de...

(Viene de la página 4)

lados de guerra"; se debía a la barrera contra alimentos constituida por el cordón militar que el gobierno francés, en sus coqueteos inútiles con los nazis, había establecido. Muy poco después la misma política los repatriaba entregándoselos criminalmente a Franco o los incorporaba por la fuerza a sus lamentables huestes de la legión extranjera. En la post-guerra mundial, los pocos españoles salvados de aquellos destinos, contribuyeron luego en la resistencia y la liberación de París, tuvieron tal vez un respiro en su reducido núcleo de Toulouse, pero poco a poco se les fue restringiendo el círculo. Primero se les prohibieron las disertaciones radiales, y luego se les limitó la acción política; por último —hace un año y medio— se les prohibió imprimir sus publicaciones en idioma español: debían hacerlo en francés como si con ello se les sentara la idea de que el alejamiento de su propia tierra era definitivo.

Desde entonces hasta ahora el gobierno gaullista ha ido apretando el torniquete contra los antifranquistas de todas las tendencias, y hoy comienza con las detenciones "legales". Una vez más la prostitución de los gobiernos necesita cercenar las libertades esenciales en aras del mercado de los intereses diplomáticos en este caso constituidos en una de las grandes trabas para que un movimiento de liberación pueda desarrollarse contra una de las peores tiranías de la historia.

LORENZO

(1) "El Campesino", criminal jefe bolchevique durante la guerra civil, exilado primero en México, según últimos informes se habría radicado en Cuba, por lo que su ubicación en Francia resulta extraña.

(2) Recordemos que los "objetores de conciencia", jóvenes franceses que se niegan a hacer el servicio militar por razones morales, fueron castigados con la cárcel y luego indultados por el propio De Gaulle a raíz de la huelga de hambre del viejo militante anarquista Lecoq.

Asamblea de Plomeros

RESUELVE LA AUTONOMIA DEL GREMIO

El sábado 1º de febrero se realizó una Asamblea General Extraordinaria convocada por la Sociedad de Resistencia Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos, adherida a la F.O.R.A. para considerar el siguiente orden del día:

1º Lectura del acta anterior.

2º Informe de las gestiones realizadas en el Ministerio de Trabajo, según resolución de nuestra asamblea anterior.

3º Debate y resolución sobre el mismo.

Se informó ampliamente sobre el segundo punto del orden del día en el que, entre otras cosas, se señaló que funcionarios del Ministerio habían reconocido que "la Sociedad de Resistencia era la auténticamente representativa de los obreros del gremio pero, existe una ley, la de Asociaciones Profesionales que, a nuestro juicio, es totalitaria pero no podemos modificar —es cosa de las cámaras del Congreso el hacerlo— y tenemos que cumplir. La forma de lograr lo que ustedes desean, es gestionar la personería gremial para que, una vez obtenida, se anule la representatividad de la U.G.A.T.S. (sindicato patronal-camaleón) y se la otorguemos a la Sociedad de Resistencia.

El tercer punto del orden del día originó un amplio debate con intervención de buen número de oradores, entre ellos representantes de la Federación Obrera Local Bonaerense. Los oradores se polarizaron en dos opiniones fundamentales, unos partidarios de seguir la línea de acción directa desarrollada hasta ese momento identificada plenamente con la esencia y razón de ser de la F.O.R.A.; y, los que consideraban, muy a su pesar, que no quedaba otra salida para lograr la destrucción de la U.G.A.T.S. y mantener nucleados a los trabajadores sanitarios en su auténtico sindicato, que aceptar la personería gremial, darse unos estatutos confeccionados de acuerdo a la Ley de A. Profesionales y, como es lógico suponer, dadas las características de la F.O.R.A., declarar la autonomía del sindicato.

Cerrado el debate con lista de oradores, se efectuó la votación que favoreció por amplio margen a la moción representativa de la segunda de las opiniones mencionadas.

TEXTO DE LA RESOLUCION

1º — Que el gremio gestione ante el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social la personería gremial, que corresponde a su representatividad.

Que en virtud de que la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.) a la que estamos adheridos, no acepta esta actitud, pues se atiene más a la rigidez táctica que a la libertad de movimientos cuando se trata de problemas y dificultades creadas por los múltiples enemigos de acción del proletariado, vuelva el gremio a la autonomía.

2º — Para la gestión de la personería gremial, que se designen en esta asamblea cinco (5) compañeros asambleístas, que en el plazo de 30 (treinta) días además de las gestiones, elaboren el Estatuto de la organización, interpretando sus tradiciones y recogiendo la experiencia de libertad, que es carne en el gremio.

Que al finalizar ese plazo, se convoque a Asamblea General del gremio para aprobar o desaprobado los estatutos definitivos.

Que el gremio se denomine en adelante Sindicato de Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos, y abarque en su acción la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

Que en virtud de los antecedentes que el gremio puede invocar, de existencia y representatividad se haga al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social la presentación correspondiente de pedido de personería gremial, expresando que se harán las presentaciones estatutarias a la mayor brevedad una vez que se aprueben en soberanas asambleas.

Que el gremio debe proseguir sin pausas su acción de mejoramiento y defensa de nuestros intereses.

Que mientras se realicen las gestiones de la personería gremial, la actual Comisión Administrativa debe:

a) Hacer lo posible para que se mantenga el actual nivel de cotizantes, o para su incremento, hacer uso de los elementos administrativos que posee, y si no lo son suficientes, de los que arbitre necesarios, para mantener la continuidad orgánica de la organización.

b) Realizar las tareas de defensa del pliego de condiciones, de las conquistas obtenidas por los personales, de lucha contra el destajismo, etc., y si llegase la fecha de vencimiento

del convenio, que promueva las actuaciones para su estudio, presentación y defensa ante la patronal, apelando para ello al espíritu de lucha del gremio.

c) Que la Comisión Administrativa facilite a la comisión que nombre esta asamblea los elementos y asesores

ramiento que necesite para su misión.

d) Que si las finanzas actuales del gremio no alcanzan a sufragar todos los gastos que demanden las gestiones que hoy se aprueban, que quede facultada la Comisión Administrativa para cubrir las diferencias a recabar del gremio las contribuciones extraordinarias que sean necesarias.

e) Que el gremio continuará fraternizando con las organizaciones que en su lucha diaria fueren solidarias y mantendrá por todos los medios los lazos fraternales que nos unen a ellas.

f) Que las comisiones del gremio deben continuar llamándose Comisiones Administrativas, con sus asambleas soberanas y periódicas, que son en última instancia las que determinan la marcha a seguir del gremio.

Manifiesto de Plomeros en Disidencia

A los Trabajadores del Gremio

Una vez más, tenemos que afrontar el intento de destruir nuestra querida Sociedad de Resistencia; y en esta oportunidad, no es la patronal ni el Estado, los cuales siempre han alentado y alientan esa ilusión, por lo que representamos como gremio, y por ser parte integrante de la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.).

Hoy, les toca esa tan poco honrosa misión, a hasta ayer militantes de nuestro propio movimiento, que en una equivocada actitud (llamémosla así) han conducido a parte de los trabajadores por el camino de la división, pero no para superar la posición moral y de principios de nuestra Sociedad de Resistencia, sino para entrar en la perniciosa senda del legalismo corrupto en que se hallan la mayoría de los trabajadores del país, por obra de quienes les traicionan en sus aspiraciones y dignidad y los frenan en el palenque de legalidad castradora.

CIENTO VEINTICUATRO TRABAJADORES NO SON EL GREMIO

En la histórica asamblea del 1º de febrero del presente año, por el voto de 124 trabajadores, se decide la autonomía y el pedido de la personería gremial ante el Ministerio de Trabajo. Este hecho, habla por sí solo a todo obrero consciente, de lo que constituye una acción divisionista y atentatoria a la mayoría del gremio que no se hallaba presente, como también a los que, asumiendo la responsabilidad plena de sus actos, proclamamos el derecho de continuar afiliados a la auténtica organización (nuestra Sociedad de Resistencia adherida a la F.O.R.A.) entendiéndolo que así seguiremos siendo consecuentes con la posición, principios y trayectoria histórica del gremio.

UNA ARDUA, RESPONSABLE Y HONESTA TAREA NOS TOCA CUMPLIR AHORA

Sabemos por propia experiencia, que toda división en el seno de los

trabajadores, debilita en cierta forma sus fuerzas, por el impacto psicológico que ello produce. Por eso es que desde este momento, una ardua tarea nos espera para recuperar a los compañeros sorprendidos o confundidos por estos hechos. Porque habrá que clarificar ante los trabajadores el error que significa aceptar como solución la ley totalitaria de Asociaciones Profesionales y cuánto lo compromete ante el Estado que la regula y aplica con criterio de casta privilegiada y como defensa del bárbaro sistema capitalista y estatal que representa y que nos oprime y sojuzga.

Porque habrá que rehacer y reorganizar los cuadros de la organización para continuar el trabajo hacia el estudio de las próximas reivindicaciones que la actual carestía de la vida impone por efectos de la desvalorización del valor real de nuestros salarios.

SOMOS VETERANOS EN LA LUCHA

Porque estamos templados en la fragua del ideario manumisor del diario batallar, y porque hoy como ayer, son auténticas nuestras banderas y las causas que defendemos desde el 3 de febrero de 1917, fecha de fundación como gremio organizado, sabremos afrontar con toda dignidad y entereza esta nueva encrucijada en que se nos ha pretendido embretar.

¡¡Compañeros del gremio!! Haced efectivo este llamado, concurriendo todos los días hábiles a nuestra antigua sede social: DEAN FUNES 424, Capital, donde sigue su vida orgánica y normal nuestra organización.

¡¡VIVA LA SOCIEDAD DE RESISTENCIA PLOMEROS, CLOAQUISTAS, HIDRAULICOS Y AYUDANTES!! ¡¡VIVA LA F.O.R.A.!!

LA COMISION ADMINISTRATIVA

(Provisoria)

Viaje sin Regreso de un Aguerrido Compañero

Desde Corrientes nos llegó la noticia del fallecimiento del compañero Crescencio Córdoba, acaecido en noviembre ppdo. a la edad de 80 años, toda una larga vida al servicio de las ideas desde sus años mozos.

Activo militante y organizador sindical en el entonces Territorio Nacional del Chaco, perteneció a distintos sectores obreros y rurales (panadero, taninero y algodónero).

Perseguido por la dictadura nazi-fascista de Uriburu, sufrió cárceles y torturas indescriptibles en Resistencia, siendo trasladado más tarde como un peligroso delincuente al presidio de Ushuaia, la "Tierra Maldita", donde también fue vejado.

Que sirvan estas líneas como silencioso homenaje a su vida laboriosa y a su trayectoria limpia de infatigable sembrador.

la protesta

Redacción Provisoria: SANTANDER 408
Nº 8092 - Año LXVI - Febrero de 1964 - Precio \$ 10.—
Correspondencia: EDUARDO RAUL COLOMBO
Valores: VICENTE FRANCOMANO

PANORAMA GREMIAL

LOS GRAFICOS, HOY

Quien transitara durante el mes de diciembre anterior, antes de Navidad, por los alrededores de la Av. de Mayo al 1300, se podía encontrar imprevisiblemente con un curioso espectáculo: la sirena del diario "Crítica" sonando persistentemente, y un pequeño número de hombres portando banderas argentinas y repicando tambores, interrumpiendo el tránsito por la referida arteria. ¿Quiénes eran y qué querían los que así procuraban llamar la atención? Se trataba de personal del vespertino "Crítica", que había ocupado el local de su imprenta y administración por tercera vez en el transcurso del año, con el objeto de lograr de esa manera la solución del serio problema que los aqueja desde hace aproximadamente 18 meses.

La sociedad anónima que es actualmente propietaria del diario, adeuda a su personal los sueldos del período mencionado en que, salvo pequeños lapsos, no apareció. Últimamente el gobierno prometió ocuparse de aliviar la precaria situación del personal, mediante un decreto que dispondría el pago de 2 meses, a lo que se opuso el Tribunal de Cuentas de la Nación.

La referida promesa y, muy probablemente, el cansancio originado por no vislumbrarse una salida, cada vez más problemática, motivó el abandono de la ocupación al llegar la festividad de Navidad.

Pasando por alto la forma, tan en boga en los últimos tiempos, de difundir los conflictos mediante una exteriorización un tanto carnavalesca y encerrada en un estrecho nacionalismo, nos interesa destacar la falta casi absoluta de apoyo solidario, tanto del mismo gremio gráfico como del resto del movimiento sindical.

• UN POCO DE HISTORIA

Sebastián Marotta, en su libro "El movimiento obrero argentino", menciona a la Unión Tipográfica que actuó durante los años 1877-1879, "como la primera organización de asalariados, cuyos precisos objetivos son los del moderno movimiento obrero".

En el año 1949, el movimiento sindical argentino estaba en proporción ampliamente mayoritaria, en manos de individuos surgidos de la obscuridad al dictador Perón; los gráficos no escapaban a esta situación; José Durci estaba al frente de la Federación, cuando se produjo un vigoroso movimiento huelguístico que dejó sin diarios a la ciudad de Buenos Aires por 45 días, con amplia repercusión en el país y en el exterior. Fue una de las huelgas más importantes que enfrentó Perón, contradiciendo su deseo de aparecer como adalid de los trabajadores a quienes tenía totalmente de su parte. El balance de esta huelga "salvaje" —es decir realizada al margen y en contra de los dirigentes de la Federación— incluye 800 presos y alrededor de 1.500 represaliados, por el lado negativo, y topes desconocidos hasta ese momento de valerosa actividad y solidaridad de los trabajadores que con su esfuerzo posibilitaron la larga resistencia, por el lado positivo.

Con la revolución "libertadora" ocupó las posiciones dirigentes de la organización, una comisión interventora, que por su inoperancia y falta de sentido real en la conducción de los asuntos gremiales, posibilitó las intervenciones militares (hubo dos) posteriores, a cuyo término fueron sustituidos por los elementos que las ocupan actualmente.

• ESTRUCTURA DE LA ORGANIZACION

Tanto la F.G.B. como la F.A.T.I. tienen una organización teóricamente estructurada que, de cierta ma-

nera, se puede denominar federalista. La Comisión Administrativa de la primera es elegida por el sistema de listas en elecciones directas y el Comité Central de la F.A.T.I. en un congreso de delegados de las filiales de todo el país, que son designados a su vez por el sistema anteriormente referido. Pero, este federalismo teórico, es desvirtuado en la práctica al convertirse las comisiones en directivas de todo el quehacer gremial, favorecidos por el desinterés que la gran mayoría del gremio demuestra por tratar sus problemas en forma directa —sólo el 15 ó 20 por ciento vota en las elecciones y participa en las asambleas—, sin que el mero hecho de votar o participar en asambleas, signifique intervenir directamente en los problemas.

Por otra parte, la permanencia, desde hace varios años, de los mismos dirigentes, los convierte, por diversas circunstancias, en conservadores de sus posiciones conquistadas, en burócratas, funcionarios que actúan con escasas normas obreristas, produciéndose así un divorcio con la base del gremio.

Una muestra de práctica centralista y ajena a las sanas normas de actuación sindical, tuvo efecto en la asamblea realizada últimamente para considerar la renovación del convenio de trabajo. La propuesta del 24 % de aumento apoyada por la C. Administrativa de la Federación Gráfica Bonarense, fue rechazada por la mayoría de los que hicieron uso de la palabra, produciéndose un intempestivo cierre de debate sin lista de oradores, y dándose por aprobada la propuesta, a pesar de que era evidente que la votación había arrojado mayoría en favor de una moción que propiciaba no aceptarla sin tomar algunas medidas de fuerza, considerando que, si habían obtenido el 24 % sin ningún esfuerzo, con algo de esfuerzo se podría mejorar.

La F.A.T.I. pertenece a los denominados gremios Independientes —anteriormente estaba en los 32 gremios mayoritarios democráticos— y Riego Ribas lo representa en la C.G.T., donde ocupa el cargo de secretario adjunto. Se produce la antinomia de que mientras la C.G.T. pide un salario básico mínimo de \$ 12.500 mensuales, uno de sus máximos representantes, Ribas, en su gremio propone aceptar uno muy inferior.

• TENDENCIAS IDEOLOGICAS

Los dirigentes actuales de la Federación, pertenecientes a la Agrupación Unidad Gráfica, siguen la vieja línea del sindicalismo neutro, amarillo, que sirvió en más de una ocasión para frenar los impulsos reivindicatorios de los trabajadores, y que puede personificarse en el más veterano de sus dirigentes, Sebastián Marotta.

Los peronistas divididos en dos listas —división de dirigentes, no de masa— son los principales oponentes que tienen los dirigentes actuales —eso se verá en las próximas elecciones— y tienen sus adeptos especialmente entre los obreros de más bajos salarios.

Los comunistas, socialistas de diversos matices y otros partidarios de ideologías políticas, tienen pocos adeptos y carecen de influencia determinante.

En lo que se refiere a los anarquistas, son pocos, sin cohesión y también carecen de influencia determinante; su ascendiente moral es debido a su conducta en los talleres.

• SITUACION ACTUAL

El estado de desocupación que afrontan diversas actividades del país, afecta también a los gráficos, principalmente a las ramas de obreros no especializados y en menor medida a los tipógrafos y linotipistas,

muy escasos estos últimos, y que se desplazan de las imprentas de obra a los diarios.

Esta desocupación está considerablemente agravada por la llamada "doble vacante", muy utilizada en épocas de plena ocupación y aún ahora, de bajo índice ocupacional. "Doble vacante" significa trabajar dos turnos en el mismo taller o en talleres distintos, dándose el caso anómalo de que habiendo muchos compañeros desocupados, otros se han acostumbrado a la "doble vacante", cobrando dos sueldos.

Otra causa de agravamiento de la situación de los desocupados, son las "horas extras", que en lugar de trabajarse en casos de particular necesidad, se han convertido en cosa corriente, transgiriéndose expresas normas de los convenios de trabajo del gremio.

Ambas cosas, la "doble vacante" y las "horas extras", desvirtúan y anulan la jornada de 6 horas, mal agravado por las malas condiciones de higiene y salubridad de los talleres. Es de hacer notar que los dirigentes hicieron y hacen la vista gorda, sin procurar remediar esta situación de insolidaridad, que evidentemente raya en la inmoralidad.

En el gremio gráfico hay, además, una evidente división: el sector de diarios por un lado y el sector de

imprentas de obra por el otro. Se da el caso de que mientras los linotipistas ganan en los diarios de 20.000 a 22.000 pesos mensuales, en los talleres de obras oscila de \$ 12.000 a 13.000; división profunda que no se puede solucionar y que, con un criterio realista, la organización debía encarar planteando la posibilidad de dos convenios.

Todo este panorama, escuetamente descrito, sumado a la falta de control de la Federación en la mayoría de los diarios —a "Crítica" hay que agregar "Democracia", "Correo de la Tarde" y "Noticias Gráficas" que no aparecen; "La Prensa", "La Nación" y "El Mundo", donde trabajan elementos considerados carneros— y aún en los talleres de obra —hemos visto las transgresiones a normas éticas y laborales, insertas estas últimas en los convenios— aclara bastante algunas de las causas de la baja en el nivel de la solidaridad practicada por los trabajadores gráficos.

Los compañeros anarquistas del gremio gráfico, que conocen bien estas causas y otras muchas que dejamos de mencionar para no hacer aún más extenso este trabajo, ¿no podrían, cohesionándose, organizándose, ver la manera más viable de abrir brecha en esta situación de crisis moral?

TEXTILES

Gran repercusión alcanzaron las alternativas desarrolladas en el gremio textil en torno a la renovación de su Comisión Directiva.

La polémica pública de Andrés Framini, secretario de la Asociación Obrera Textil, con el ministro de Trabajo, Fernando Solá; la anulación de las elecciones efectuadas en el mes de diciembre sin el visto bueno del Ministerio; la realización de nuevas elecciones controladas por gran número de inspectores ministeriales; el enfrentamiento en dichas elecciones de dos listas peronistas, calificadas de framinitas y vanderistas, así como el apoyo de los comunistas a los primeros; el triunfo de Framini por un margen mucho más estrecho que en anteriores ocasiones (la lista perdedora que encabezaba Biafore, ganó en importantes lugares del Gran Buenos Aires); acusaciones de irregularidades, etc., son algunos de los hechos que jalonan un proceso en el cual los trabajadores no han intervenido, sino pasivamente.

Somos firmes defensores de la autodeterminación de los trabajadores y de sus organizaciones sindicales, por lo tanto repudiamos toda intervención estatal en sus asuntos; pero, repudiamos igualmente la utilización que de los mismos, hacen los dirigentes, o los aspirantes a serlo. Los trabajadores deben reaccionar y poner fin a ambas formas de explotación a que son sometidos.

C. G. T.

El Comité Central Confederal de la C.G.T., reunido a mediados de diciembre resolvió declarar el estado de alerta en todo el país, emplazando al gobierno para que dé solución a los problemas planteados en un memorial presentado al presidente, con diversos puntos relacionados a salarios, precios, desocupación, derogación de leyes represivas, amnistía, investigación del caso Valles, etc., luego de lo cual pasó a cuarto intermedio hasta el 15 de enero para, si no hubiera soluciones, adoptar las medidas que juzgara conveniente.

En la fecha prevista reunió nuevamente el Comité, el que aprobó por unanimidad el informe de una comisión especial, designada para presentar un plan de lucha en vista de la falta de solución. En los considerandos se dice "la crisis en lo económico y social se agrava día a día por el escandaloso encarecimiento de la vida, el aumento de la desocupación, la depreciación creciente del salario del obrero, el mantenimiento de la legislación represiva, la persistencia de determinadas brigadas policiales en secuestros, torturas y apremios ilegales, la falta de solución del angustioso problema de los jubilados, la no sanción de una amplia y generosa ley de amnistía y el mantenimiento de proserpciones inconstitucionales", por lo cual previene que "de mantenerse la inoperancia oficial se abrirá cauce a la natural reacción popular que en última instancia se verá obligada a poner coto a las actividades de la especulación por sus propios medios.

En la parte resolutive se dispone "la realización de un nuevo plan de lucha dividido en dos etapas: a) Del 15 de enero al 28 de febrero próximo: preparación, organización y agitación; b) Del 1º al 31 de marzo: efectivización de acciones de lucha directa". Más adelante se dice: "Si durante la primera etapa de este plan de lucha no se obtuvieren resultados concretos en la satisfacción de los objetivos de la central, se pondrá en ejecución la segunda etapa que consistirá en la ocupación de los centros de producción (agropecuarios, industriales y/o comerciales) en la siguiente forma: a) Entre el 1º y 25 de marzo ocupación parcial, zonal y por grupos en las formas que indicará el consejo directivo; b) Entre el 25 y el 31 de marzo como culminación de este segundo plan de lucha, ocupación total y simultánea en todo el país por término de 24 horas".

A pesar de que el gobierno puede solucionar los problemas planteados en el memorial —soluciones que no lo afectan en su esencia—, no creemos que, como van las cosas, ello sea factible. Quedamos a la espera de los acontecimientos para ver la reacción de los trabajadores, hoy firmemente maniatados por los dirigentes sindicales pero, puestos en acción, no los rebasarán y adoptarán medidas que ellos —los dirigentes— agitan como fantasmas, pero temen igual que las temen el gobierno y los capitalistas?